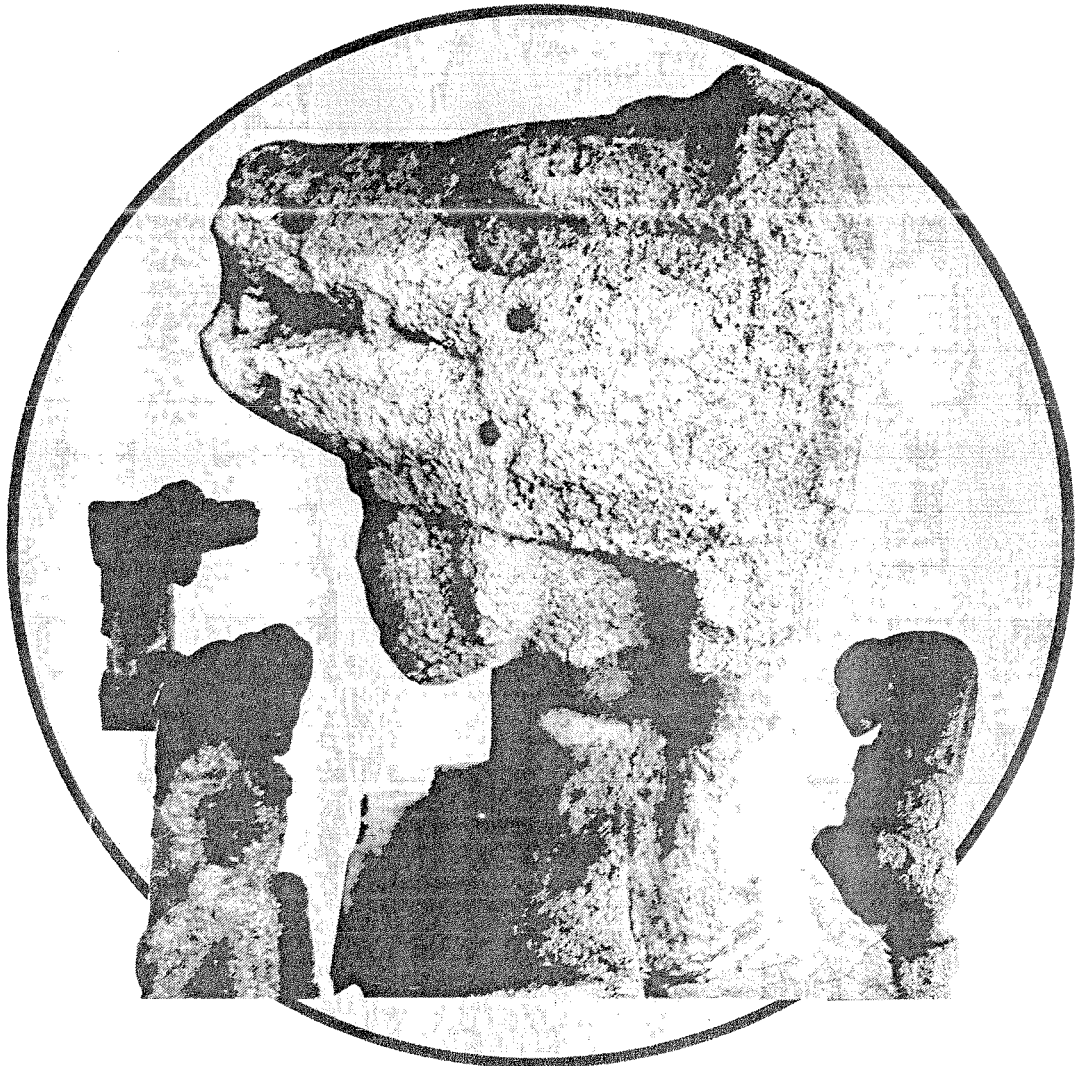


Instituto Nicaragüense de Cultura

JUELLAS

Revista de Antropología e Historia



MUSEO NACIONAL DE NICARAGUA "Dioclesiano Chaves"
Departamento de Investigaciones Antropológicas

*Huellas: Revista de Antropología e Historia, No.2
Febrero 2001*

*Instituto Nicaragüense de Cultura (INC)
Palacio Nacional de la Cultura, Teléfono: 222 4477
Managua, Nicaragua*

*Lic. Clemente Guido Martínez
Director General
Instituto Nicaragüense de Cultura (INC).*

*Lic. Edgar Espinoza
Director
Museo Nacional de Nicaragua*

Foto de Portada: Diferentes Estilos de la Estatuaria de la Isla Zapatera.

Foto de Contraportada:

*Fotos de Contraportada por: Newell F. Jhonstone / The National Geographic
Magazine. Mayo, 1932, Vol. LXI, No. 5 US Army Engineers Explores Nicaragua*

*Diseño de Portada:
Ottoniel Gallo Peralta.*

*Diagramación:
Ronald Osejo Valdivia.*

*Impreso en:
PRINTART EDITORES.*

CONTENIDO

1. Presentación
2. Estudios Arqueológicos Preliminares para el Archipiélago de Zapatera. (Primera Temporada de Trabajo de Campo del 31 de Enero al 12 de Febrero de 1984).
Víctor Piedra, Víctor Holguín y Rigoberto Navarro.
Página 1
3. Prospección Arqueológica en Isla Zapatera, Investigación de Campo de 1986.
Suzanne Baker y Michael Smith.
Página 21
4. Informe sobre el Estudio de Campo en la Isla Zapatera Nicaragua 1992.
Lena Flodín, Ake Johansson.
Museo Histórico de Suecia
Página 60
5. Cuarta Temporada de Prospección Arqueológica en el Archipiélago Zapatera. Temporada del 18 de Abril al 20 de Mayo de 1995.
Edgar Espinoza Pérez, Rafael González Rivas
Jorge Zambrana Fernández, Ramiro García Vásquez (Departamento de Investigaciones Antropológicas).
Museo Nacional de Nicaragua.
Página 74
- La Administración de los Recursos Culturales y Naturales del Archipiélago de Zapatera.
Edgar Espinoza, Ramiro García.
Depto. De Investigaciones Antropológicas.
Museo Nacional de Nicaragua.
Página 95
- Gráficas de diferentes estilos de la Estatuaria de la Isla Zapatera
Página 108

PROSPECCION ARQUEOLOGICA EN ISLA ZAPATERA, INVESTIGACION DE CAMPO DE 1986

Suzanne Baker y Michael Smith
traducción al español por: Arturo Sosa

INTRODUCCION

Del 12 al 22 de noviembre de 1986, tuvimos la oportunidad de cooperar con una investigación arqueológica de ciertas áreas de isla Zapatera acompañando al director del departamento de Arqueología, Rigoberto Navarro y a dos asistentes del departamento Clemente Guido Martínez (Director General del INC desde 1997) y Ronaldo Salgado.

El propósito del proyecto investigativo fue el de localizar y describir porciones con recursos culturales no investigados de la isla. Además, trazamos mapas e inspeccionamos dos sitios localizados previamente en Punta de las Figuras y Sonzapote (Punta de Sapote). Por limitaciones de tiempo en el proyecto, el análisis de colecciones de cerámica encontrados en la superficie, que nos hubieran proveído de información adicional relacionada con la fecha de por lo menos el período tardío de la ocupación, no pudo llevarse a cabo.

En este reporte intentamos resumir el trabajo arqueológico en isla Zapatera, previamente conocido, y de describir los sitios localizados du-

rante la presente investigación. Además, hemos sugerido evaluaciones posteriores y protección de los recursos culturales de Isla Zapatera. Por conveniencia, hemos colocado al final de cada capítulo respectivo nuestras traducciones de pasajes citados en inglés.

Queremos extender nuestro agradecimiento a aquellos individuos, cuyo interés y asistencia, ayudaron enormemente en la terminación del proyecto. Queremos agradecer especialmente a Rigoberto Navarro, que organizó el proyecto, por su asistencia y cooperación que hizo que nuestra estancia en Nicaragua fuera interesante y productiva. También queremos agradecer a Clemente Guido Martínez y a Ronaldo Salgado cuya asistencia y compañerismo fueron inapreciables en la conclusión de la ardua investigación. Y además agradecemos a la gente de Isla Zapatera por su hospitalidad, generosidad e información.

Finalmente, queremos agradecer a la gente de Nicaragua libre por permitirnos trabajar en su país y desarrollar nuestra pequeña contribución en apoyo al pueblo nicaragüense.

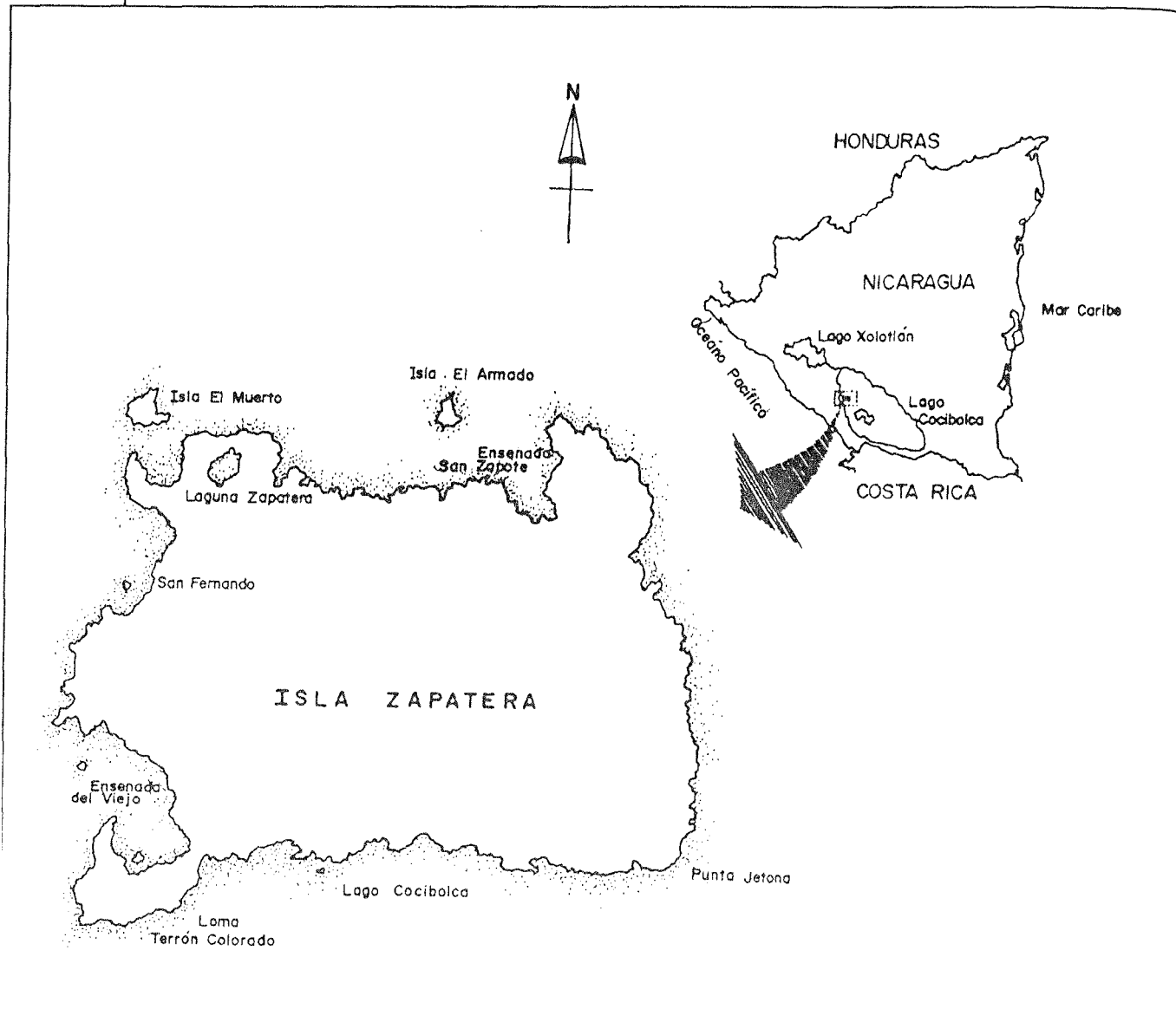


Fig. 5
Ubicación de la Isla Zapatera en Nicaragua

ANTECEDENTES AMBIENTALES

Isla Zapatera se encuentra localizada a $11^{\circ} 45'$ latitud norte y $85^{\circ} 52'$ longitud este y está localizada en la parte noroeste del Lago de Nicaragua (Lago Cocibolca). La ciudad de Granada en el margen

noroeste del lago, es la ciudad más grande en suelo firme con acceso a Isla Zapatera (Fig.5). En general la región de los lagos es una parte de las tierras bajas volcánicas del pacífico de Centro América y están sujetas a la actividad volcánica y los movimientos tectónicos (Healy 1980:7-9). Los lagos llenan parte

de la depresión transísmica, una gran fractura de la corteza terrestre que desgarró el centro de Centro América (West 1964: 77). Lago Managua (Lago Xolotlán) y Lago Nicaragua, que desemboca en el Caribe a través del Río San Juan, son los lagos de agua dulce más grandes, entre los Grandes Lagos y El Lago Titicaca en Perú. Isla de Ometepe e Isla Zapatera son las más grandes de un número de islas pequeñas que se encuentran en el Lago Nicaragua, siendo Zapatera un poco más pequeña que Ometepe.

La Isla Zapatera es un producto del volcanismo en la era cuaternaria. Topográficamente casi toda la isla es bastante escabrosa, alfombrada de elevaciones que alcanzan de 20 metros sobre el nivel del mar a 625 metros cerca del centro de la isla. Sin embargo, hay también un número de pequeños llanos a lo largo, por intervalos, de la orilla del lago, algunos aparentemente agrandados por el aluvión de drenajes bien desarrollados, que atraviesan los contornos rugosos de la isla.

Los ricos suelos volcánicos, la clemencia del clima y suficiente precipitación, han tenido un importante papel desde la época prehistórica en el desarrollo de la productividad agrícola en la región de los lagos y el istmo de Rivas. Importantes cultivos contemporáneos, como el frijol, el maíz, el algodón y la calabaza,

fueron también de igual importancia en la época precolombina (Healy 1980: 11-14).

Se dice que todo el territorio nicaragüense, así como la región de los lagos específicamente, son muy ricos en vida animal, que incluyen numerosas especies de mamíferos terrestres. Los lagos proveyeron indudablemente una subsistencia importante y abundante tanto en la época prehistórica como hoy, como fuente de pescado, tortuga, crustáceos y aves acuíferas migratorias y locales. Aparentemente los lagos tuvieron una vez salida al mar, la que, al ser cerrada por producto volcánico, encerró algunas especies marinas y las obligó a adaptarse a agua dulce. Entre estos encuentran un raro tiburón y sábalo de agua dulce. Se cree que la caza, la pesca y la recolección fueron importantes complementos a la agricultura precolombina (Healy 1980: 10-11, 15-16).

Isla Zapatera en sí, por su localización geográfica, origen volcánico, relieve y permeabilidad, contiene una diversidad de ecosistemas y micro climas. Esta diversidad ha permitido el desarrollo de una vegetación única por su [get exact quote] —“composición floral, etapas sucesivas, distribución altitudinal y una particular formación vegetativa” (Dirección General de Patrimonio Cultural. Dirección de Arqueología n.d.: 2). La vegetación

en la mayor parte de la isla, es una flora tropical densa. Sólo pequeñas áreas están despejadas principalmente en lugares a lo largo de las orillas norte, oeste y sur, donde la mayoría de áreas habitadas se encuentran actualmente. Es difícil determinar los cambios de vegetación que han ocurrido desde los tiempos precolombinos hasta nuestros días. Aún en época histórica reciente han habido claramente algunos cambios, como resultado de las variaciones en las intensidades de ocupación en la isla. La agricultura parece ser principalmente de subsistencia, confinada a pequeños huertos domésticos y pequeñas plantaciones de maíz, frijol y arroz. En los márgenes de las orillas del lago se han introducido las plantaciones bananeras. De acuerdo a los pobladores, algunas áreas hoy cubiertas por la maleza fueron una vez cultivadas intensamente cuando la isla se encontraba bajo propiedad privada.

Ahora el pastoreo de ganado es la principal ocupación comercial, con grandes áreas de la isla que incluye una hacienda de ganado propiedad del estado. Un sector de la población también se ocupa en la pesca artesanal.

ANTECEDENTES ETNOGRAFICOS

Al momento de contacto con los europeos, Nicaragua estaba habita-

da por diferentes grupos lingüístico-culturales. Newson (1987) tiene el compendio más actualizado de estos grupos de acuerdo a datos etnohistóricos, lingüísticos y arqueológicos. (Fig.6)

En general, gran parte de la región oriental de Nicaragua fue ocupada por grupos con características procedentes de Sur América y por eso, esta área se llama la zona sudamericana. Los pueblos más importantes fueron los sumus, matagalpas y ramas (Newson 1987).

En el occidente se encuentra una zona de influencia mesoamericana, a lo largo de la costa del Pacífico, la Península de Rivas, las islas del Lago Nicaragua y la Península de Nicoya de Costa Rica. Los grupos indígenas de esta área aparentemente representaron múltiples inmigraciones de Mesoamérica e incluyen los chorotegas, maribios, pipiles y los nicaraos. Los chorotegas parecen haber sido los primeros de estos pueblos migratorios identificados, llegaron del área de Chiapas entre los años 800 y 1200 D.C. Estos pueblos han sido asociados con los policromos de Nicoya, especialmente aquellos pertenecientes al grupo Papagayo, que manifiestan influencias de las culturas mesoamericanas, incluyendo los mayas, con quienes los chorotegas entraron en contacto durante sus migraciones al sur (Newson 1987: 28). Al momento de la conquista de los españoles los chorotegas parecen haber sido el más diseminado de los

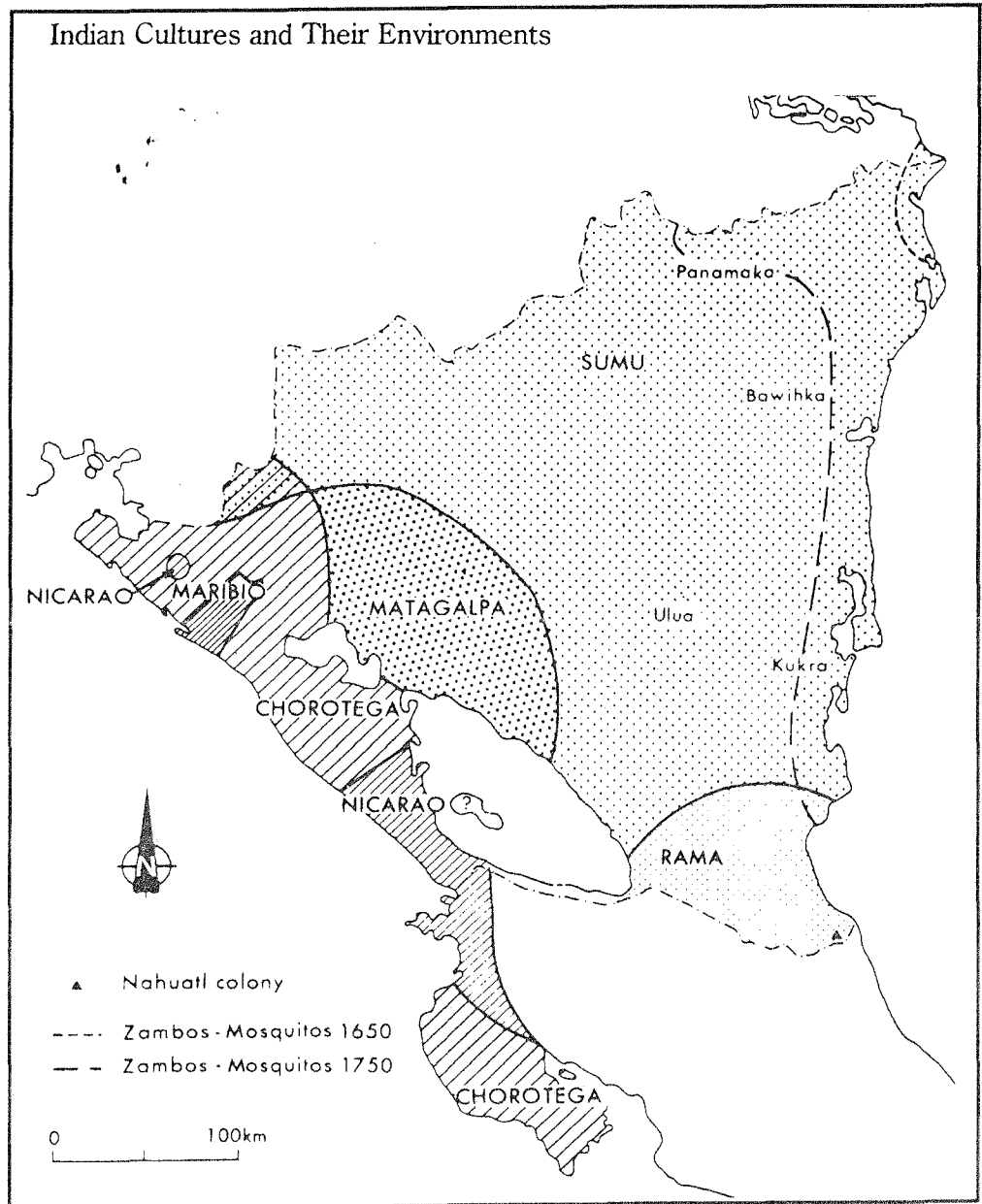


Fig. 6
 Distribución de Los Grupos Indígenas de Nicaragua
 en el Siglo XVI (Según Newson 1984)

grupos lingüísticos mesoamericanos, ocupando la mayor parte del Golfo de Fonseca al extremo sur de la península de Nicoya. Sin embargo dentro de esta zona, separando a los grupos chorotegas, vivieron los nicaraos en el lado occidental del

Lago Nicaragua en el área de la península de Rivas. En esta zona la frontera entre los chorotegas y los nicaraos pueden haber sido no lejos al norte de la presente ciudad de Granada. Los nicaraos, un grupo de habla nahua, se cree que migraron

al sur de Cholula un poco más tarde que los Chorotegas. Aunque la fecha exacta de esta migración no es conocida, se cree que ocurrió en el año 1200 D.C., basados en la evidencia de cerámica y de recuentos etnohistóricos (Newson 1987: 31-32). Los recuentos etnohistóricos dicen que:

"an old man died prophesying that they would settle near a lake in which there was an island with two mountains. They journeyed as far as Panamá and then returned north and settle at Xolotlán, near lake Managua. Unhappy that they had not fulfilled the prophecy, they moved to the lands of the Chorotega in side of Ometepe Island with two mountains. Finally, after a war with Chorotega, and possibly with the Sumu, they settled on the island and on the neighboring Isthmus of Rivas" (Newson 1987:32).(1)

Es un dilema si los nicaraos estaban todavía viviendo en la isla Ometepe al tiempo de la conquista, ya que los indígenas que habitaban ahí en el siglo XVI aparentemente hablaban una lengua distinta a la de los indígenas del istmo. El arqueólogo, Wolfgang Haberland, que ha trabajado en Ometepe, cree que no hay evidencia arqueológica para apoyar la ocupación de la isla por los nicaraos al tiempo de la conquista (Newson 1987: 33; Healy 1980:21). La identidad de los ocupantes de las islas en el Lago Nicaragua incluyendo Isla Zapatera, así

como información sobre los asentamientos, espera claramente futuras excavaciones arqueológicas.

Tanto los chorotegas como los nicaraos estaban organizados en señoríos marcados por la estratificación social y las prácticas religiosas elaboradas. La densidad de población era considerable conviviendo en jerarquías de asentamientos que iban de muchos miles en los mayores centros administrativos, comerciales y religiosos, a algunos cientos en las pequeñas comunidades indígenas (Newson 1987:48). Los principales centros de población de ambos pueblos eran grandes; Managua, el más grande, alcanzaba una población de 40,000 habitantes. Parece que los chorotegas que han mostrado una organización socio política menos compleja que los nicaraos, fueron tal vez un poco más igualitarios y pudieron haber tenido menos diferenciaciones funcionales en sus pueblos (Newson 1987: 48).

En la costa pacífica de Nicaragua, la agricultura intensiva fue la actividad de subsistencia primaria. La caza, la pesca y la recolección fueron de importancia secundaria, pero había indudablemente variaciones en la intensidad de tales actividades dependiendo en el medio ambiente. Newson por ejemplo, señala que la pesca fue la actividad dominante alrededor de los lagos, particularmente cerca de Granada y León. Las rutas de comercio eran extensi-

vas y el comercio fue particularmente intensivo entre los nicaraos. Especializaciones de artes fueron bien desarrolladas contribuyendo con artículos importantes para el comercio. La cerámica chorotega, por ejemplo fue de gran estima. Newson (1987) y Healy (1980) proveen compendios más detallados de la información etnográfica conocida de los chorotegas y los nicaraos. La mayoría de la información se deriva de los primeros relatos españoles escritos un poco después de la conquista.

Antecedentes Arqueológicos

Arqueológicamente, Nicaragua es posiblemente una de las áreas menos conocidas de Central América, a pesar de que un considerable interés fue generado ya a la mitad del siglo XIX. En 1849 E. G. Squier, "chargé de affaires" de los Estados Unidos, viajó a través del país durante las investigaciones que llevó a cabo relacionadas con el interés de los Estados Unidos de construir un canal en el istmo. Su relato de los viajes que llevó a cabo fueron primero que nada describir objetos antiguos de Nicaragua, entre las cuales se hallaban arte rupestre y ejemplos de las estatuas monumentales de piedra, encontradas en la región de los Lagos, incluyendo Isla Zapatera (Squier 1856).

Otro temprano viajero y anticuario, Frederick Boyle, también nos dejó

un relato de su viaje y de las antigüedades nicaragüenses. Describió, particularmente sitios del área de Chontales en el este del Lago Nicaragua, donde excavó un número de tumbas y en la Isla Ometepe, donde también excavó buscando vestigios antiguos (Boyle 1868).

Otros dos trabajos a finales del siglo XIX, uno de J. F. Bransford y otro por Carl Bovallius, se dedican principalmente al estudio de objetos antiguos e hicieron un intento más científico para describirlos. Lo insuficiente del trabajo conducido en Nicaragua se refleja en que los dos trabajos son todavía dos de las mayores recursos sobre el área. Bransford visitó Nicaragua como médico de la marina en la época de 1870, pasando la mayor parte de su tiempo en la isla Ometepe. En su trabajo de 1881, Bransford describió los artefactos que coleccionó e hizo intentos iniciales para clasificar la cerámica (Bransford 1881). Bovallius (1886) visitó Isla

Zapatera e Isla Ceiba (Isla el Muerto) y en su reporte describe con particular interés las estatuas precolombinas en dos sitios, Punta de las Figuras y Punta del Sapote, así como algunas del arte rupestre en Isla Ceiba. Mas adelante discutiremos esto en más detalle.

En la década de 1920 Samuel Lothrop produjo un estudio de primera consideración de la cerámica

de Nicaragua y Costa Rica. Aunque se basa principalmente en colecciones no documentadas, este trabajo prevalece como básico para el análisis de la cerámica de la región (Lothrop 1926).

No fue sino hasta 1959 y 1961 que los primeros estudios arqueológicos científicos de mayor consideración, se llevaron a cabo en Nicaragua por el museo Peabody, dirigidos por Godon Willey y Alfredo Norweb. Durante este trabajo, Healy (1980: xxvi) dice que hubo un gran número de sitios investigados y excavados durante los dos años de trabajo, pero nunca se ha publicado un reporte completo de este trabajo. Por fortuna, Healy (1974; 1980) ha reportado sobre seis de estos sitios en la región de Rivas al oeste del Lago Nicaragua y sobre uno en la isla Ometepe y ha compilado un importante estudio de la cerámica de la región.

Otro trabajo notable es el de Wyckoff (1971), quien también ha presentado una secuencia de cerámica basado en el análisis de materiales procedentes del sitio San Francisco cerca de Managua y en colecciones de museo en los Estados Unidos. Haberland, del Museo de Etnología y Prehistoria de Hamburgo, condujo excavaciones en la Isla de Ometepe en 1962, pero a excepción de breves artículos, no se ha dado a luz un reporte completo. En cuanto a la costa Atlántica de Nicaragua,

únicamente se cuenta con el trabajo representado en la disertación de Magnus (1974). Un estudio lítico de materiales excavados por Magnus en Sabana Grande cerca de Jugalpa, que fue completado en 1976 (Gerstle 1976). Un estudio descriptivo de la escultura monumental de Chontales fue publicado en 1974 (Zelaya Hidalgo et.al. 1974).

Otros dos pequeños proyectos arqueológicos han sido reportados como tesis. Uno discute trabajo de campo de 1977 a 1979 en el sitio San Cristobal, cerca de Managua (Wyss 1983). El otro discute la práctica en funerales antes de la conquista basada en datos de dos sitios, el sitio Citapal al noroeste de Managua y el otro del sitio del barrio San Sebastián en Managua (Hughes 1980). En 1992 Payson Sheets y Fred W. Lange hicieron una visita investigativa por una semana, inspeccionando 26 sitios aproximadamente. Diecinueve colecciones de superficies consistentes tanto de materiales líticos como de cerámica fueron hechos. Ninguno fue de los sitios en las islas de Nicaragua (Lange y Sheets 1983; Sheets 1983). Es posible que otros trabajos hayan sido conducidos por nicaragüenses, de cuales puede que existan reportes, pero no tenemos conocimientos de ellos en este momento.

Actualmente se conduce un importante trabajo por el Centro de Estu-

dios Mexicanos y Centro Americanos (CEMCA), un instituto francés, en la región de Chontales, una área que hasta ahora está considerada desconocida arqueológicamente. Los resultados de estos trabajos deben contribuir considerablemente a nuestro conocimiento sobre la pauta de los asentamientos y la secuencia de la cerámica en la región oriental del Lago Nicaragua y proveer importantes datos comparativos con la región de Rivas.

La región de Rivas

La región de Rivas al suroeste de Nicaragua y las islas del Lago Nicaragua han sido incluidas dentro de la sub área territorial de Nicoya basados en el análisis de Healy de las excavaciones del museo Peabody y en los trabajos conducidos en el noroeste de Costa Rica, en Guanacaste y en la Península de Nicoya (Baudez 1967; Coe 1962; Baudez y Coe 1962). Aunque hay algunas diferencias regionales en los tipos y frecuencias de cerámicas, por el año 350 AC, si no antes la sub área territorial arqueológica de Nicoya parece tener una entidad cultural definitiva, sugiriendo un grado de unidad no usual en esta temprana fecha (Healy 1980:313). Estas similitudes disminuyeron en posteriores períodos y existe la posibilidad de que el grado de diferenciación pueda deberse al crecimiento de tradiciones locales en ambas regiones de la sub área (Healy 1980:

314).

Healy (1980: 329-339) resume la poca información que se conoce sobre la arqueología de la región de Rivas. Nada se conoce acerca del período Paleo-indígena y virtualmente nada sobre los períodos más recientes anteriores a la cerámica o de los períodos más primitivos del desarrollo de la producción de la alfarería, ni en Nicaragua en general, ni en Rivas en particular. La evidencia más antigua de ocupación aborígen en Rivas data mucho más tarde, durante el período "Zoned Bichrome" (350 BC a 300 DC) (Healy 1980: 330). La alfarería está bien desarrollada, indicando un claro avanzado nivel de desarrollo cultural de la región para la época de "Zoned Bichrome"; un alto nivel generalmente logrado solamente con una subsistencia basada en la agricultura (Healy 1980: 332). La región de Rivas posee una tierra rica en agricultura y Healy especula que durante este período la población basaba su subsistencia en la agricultura suplementada por la pesca, la caza y la recolección. La subsistencia puede haber estado suplementada también por una red de comercio considerablemente extensa, que se extendía probablemente hasta el Salvador (Healy 1980:332).

El sucesivo Período Policromo Temprano (300-800 DC) estuvo marcado tanto por la continuación de las formas bicromas como por la

adición de un número de tipos policromos. El incremento del uso de manos y metales así como de la introducción de pequeños molcajetes indican una dependencia aumentada en el cultivo del maíz y la diversificación del uso de otros recursos vegetales. También parece que había habido una expansión en el número de sitios habitados y por lo tanto, incremento en la población (Healy 1980:332-333).

Tanto en el período "Zoned Bichrome"¹, como durante el Período Policromo Temprano, la región de Rivas tuvo aparentemente sus similitudes más cercanas con la región de Guanacaste en Costa Rica. Estas similitudes han sugerido que todo la sub área territorial arqueológica de Nicoya pudo haber sido ocupada originalmente por la misma cultura de producción alfarera o grupo étnico (Healy 1980: 331). Los artefactos indican que algunas influencias de Mesoamérica alcanzaron la región por estos tempranos períodos, aunque también hay similitudes con los policromos de Sudamérica durante el periodo policromo temprano. Sin embargo, a pesar de estas sugerencias de influencias y contacto externo, Rivas era todavía una región emergente del área Baja Centroamericana, desarrollándose en un curso independiente hasta cerca del año 800 D.C. (Healy 1980:334).

El Período Policromo Intermedio (ca. 800 D.C.-1200 D.C.), fue el precursor en la introducción de un

número de nuevos tipos de cerámica, incluyendo el característico policromo Papagayo, que con el tiempo se difundió ampliamente por Centro América. La presencia de nuevos tipos de artefactos y materiales, la aumentada cantidad de implementos, así como también la introducción de motivos de la cerámica mexicana y maya dieron lugar a que Healy creyera que la difusión de tipos y motivos policromos intermedios coincidiera con el arribo de los chorotegas de Mesoamérica un poco antes del colapso del maya clásico alrededor de 900 D.C. (Healy 1980:336).

Similarmente el período policromo tardío (ca. 1200 D.C.-mediados del siglo XVII) puede estar asociado con el arribo de otro grupo mexicano, los nicaraos, después de 1200 D.C. Este grupo de acuerdo a evidencias etnográficas, ocupó el istmo de Rivas, la Isla Ometepe y posiblemente otras islas del Lago Nicaragua, incluyendo Zapatera. Durante este período había un aumento de estilos de cerámica localizados, así como un continuo incremento en los tipos y cantidades de implementos de piedra y restos de cerámica en cantidades (Healy 1980: 338). Había aparentemente una gran población viviendo en pueblos o villas nucleadas, que se empleaba en la agricultura intensiva, así como la caza y la pesca. En general la región exhibió una intensa "mesoamericanización" durante

este período (Healy 1980:338-339).

Isla Zapatera

Como el resto de Nicaragua, la arqueología de Isla Zapatera en sí es poco conocida, aunque Zapatera ha sido objeto de un considerable interés científico desde mediados del siglo XIX por la presencia de la estatuaria de piedra monumental. Desafortunadamente su antigüedad también ha generado interés entre los coleccionistas.

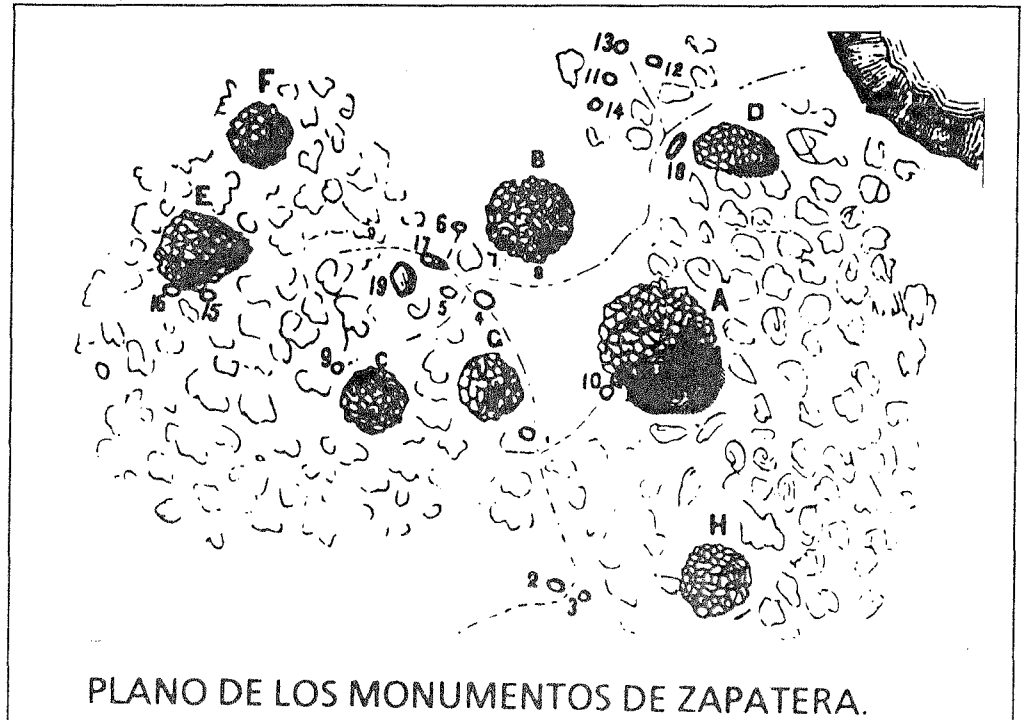
Como se mencionó arriba, reportes sobre Zapatera se hicieron públicos por primera vez a mediados del siglo XIX. Cuando E. G. Squier visitó Isla Zapatera en 1849 la isla fue descrita como inhabitada. El visitó un sitio, posteriormente llamado Punta de las Figuras, y describió la estatuaria monumental y los montículos. Su relato vale la pena ser citado en un poco de detalle. Squier y su expedición desembarcó en una pequeña bahía protegida, probablemente la bahía de Ensenada los Chiqueros al noroeste del final de la isla (Squier 1856:50). Después de luchar con la maleza y alta hierba, finalmente se encontraron sobre la orilla de un antiguo cráter e gran profundidad, en la base del cual, había un lago. Dando una vuelta cerrada a la izquierda, pronto encontraron una amplia área plana, cubierta de árboles inmensos y de una gruesa maleza de hierba y arbustos. Aquí había algunos montí-

culos grandes e irregulares compuestos de piedras (Squier 1856:52). El complejo de montículos estaba hecho de sueltas, toscas piedras, amontonadas en aparente confusión (Squier 1856: 56). Squier especuló que:

"Although they now show no evidences of the fact, yet it is undoubted that they were originally regular in their forms; for we have the direct assurances of the early chroniclers, that the adoratorios or altars of the aboriginal inhabitants were conical and pyramidal in shape, like those of Mexico, and like them ascended by steps. It was upon the summits of these that sacrifices were performed. Their present dilapidation is probably due no less to the hostile zeal of the Indians, than to the destroying assaults of time and the elements" (Squier 1856:56-57). (2)

El mapa trazado por Squier del sitio muestra ocho montículos (Fig.7). Una completa cartografía del sitio fue aparentemente imposibilitada por el hecho de que el sitio estaba cubierto por inmensos árboles y con una gruesa maleza de hierba y arbustos (Squier 1856: 52).

Intentando penetrar el montículo A, el más grande descrito en su mapa. *[Squier] removed a great quantity of stones, to the depth of several feet....but discovered nothing to repay me for my toil. The whole seemed to be a mass of rough*



PLANO DE LOS MONUMENTOS DE ZAPATERA.

Fig. 7

Plano de estatuaría según Squier (1989)

stones, largely intermixed with broken pottery, some of the fragments of which were not only of fine material, but showed that the vessels of which they were once parts had been elaborately painted in brilliant colors, still retaining their original freshness and beauty. These mounds do not seem to have been arranged with any regularity in respect to each other; neither do the monuments themselves display any apparent design in their relative positions. It may be questioned, however, whether the latter have not been removed from the place where they originally stood" (Squier 1856:57-58). (3)

Los monumentos referidos eran un

número de estatuas de piedra asociados con los montículos, algunos erigidos en las base de éstas. Esbozó dieciseis de éstas estatuas y encontró numerosos fragmentos de otras. Removió dos de las estatuas, que depositó en el Instituto Smithsonian en Washington D.C.

El siguiente reporte de una visita científica a Zapatera conocido, fue por Carl Bovallius, un científico sueco, que también inspeccionó brevemente Isla El Muerto (Isla Ceiba). Durante su estancia en Zapatera en febrero de 1883 acampó en la playa de la Bahía de Chiqueros. La isla había sido aparentemente repoblada desde la visita de Squier, ya que según Bovallius, habían

cinco casas a las orillas de esta bahía semicircular, donde los únicos habitantes de la isla vivían (Bovallius 1886:11).

Bovallius examinó únicamente el lado norte de la isla (Fig.8). También visitó Punta de las Figuras, donde identificó estatuas señaladas por Squier previamente, así como algunas esculturas que no fueron vistas por Squier. Otras esculturas mencionadas por Squier no fueron encontradas y puede que hayan sido removidas incluso en esta época temprana.

La descripción de punta de las Figuras por Bovallius es similar a la de Squier. Se localizaba en

"...una meseta formada por la prolongación del borde del cráter que modela la Bahía de El Chiquero. Por el oeste baja en rampa abrupta a la bahía; por el norte descende hacia el promontorio de Punta de las Figuras que está separada del cabo sudeste de la isleta La Ceiba... por un estrecho de cincuenta metros de ancho; por el este la meseta baja en pronunciadas escarpas en dirección al lago de Nicaragua, y por el sur se despeña sobre el extinto cráter que es la laguna de Apoyo [Laguna Zapatera]. Árboles gigantescos la ensombrecen y enmarañados matorrales y bejucos la entapizan (Bovallius 1970:35).

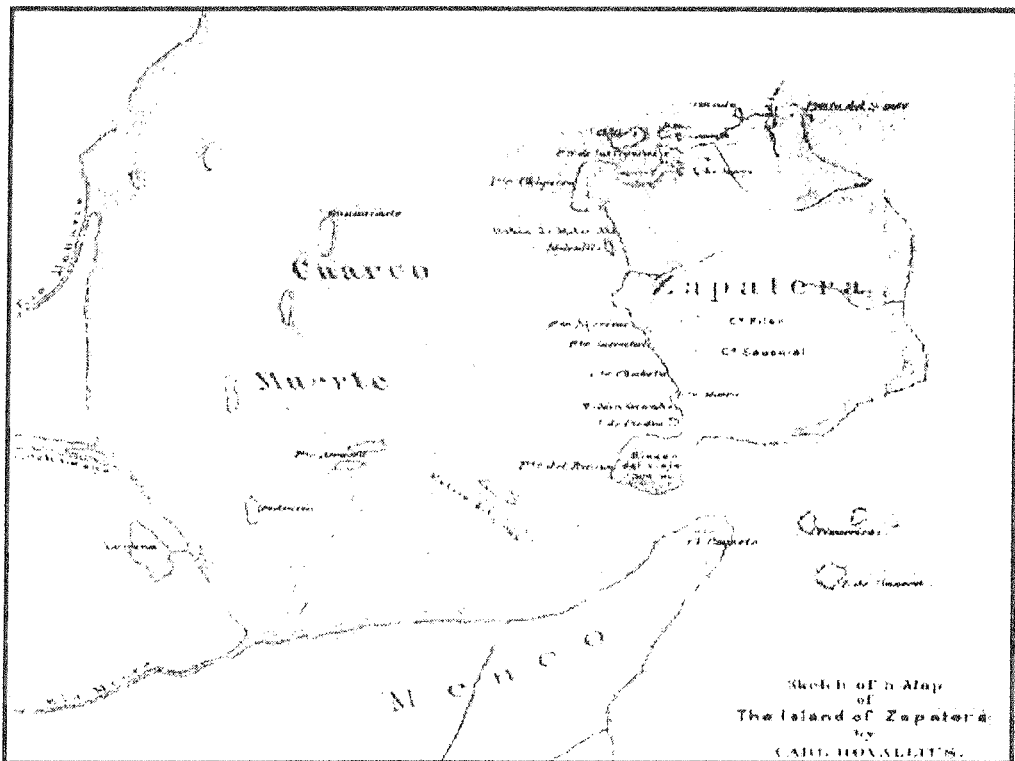


Fig. 8
Reconocimiento Arqueológico de Bovallius
(1979)

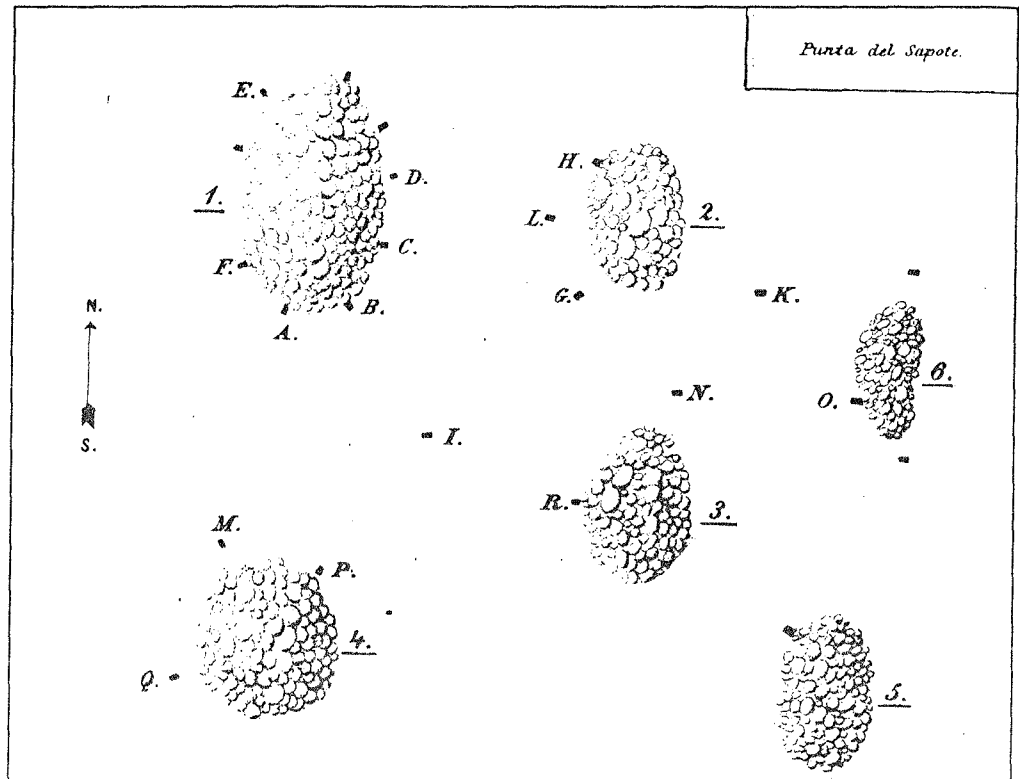


Fig. 9
Distribución de Montículos en Punta de Las Figuras
(Según Bovallius 1979)

Aquí Bovallius distingue “cinco grandes montículos que sean tal vez restos de otros tantos teocallis” (Bovallius 1970:35). Estos montículos fueron descritos como más o menos ovales y de 20 a 40 metros de diámetro. Además habían un número de montículos más pequeños e irregulares, que no fueron incluidos en su mapa (Fig. 9). Bovallius menciona que había poca cerámica.

Gran parte del trabajo de Bovallius se enfocó en punta de Sapote (el sitio actualmente conocido como Sonzapote en el asentamiento de Garay). Aquí él encontró piezas de alfarería, reliquias de piedra, y más

estatuas, algunas en sus localizaciones originales (Fig.10). Bovallius consideró que este sitio era el más importante y lo describió de esta manera (Bovallius 1970:13-14):
Punta de Zapote es una península ancha y semicircular cuya mayor longitud se mide de N.E. a S.O. Su parte central es una extensa meseta de unos 150 metros de altura que baja en pronunciados declives hacia el lago y el gollete o garganta de tierra que media entre la península y la isla propiamente dicha, lo cual la hace parecer como un aislado promontorio de algo más de un kilómetro de largo por escasamente uno de ancho. Su parte cen-

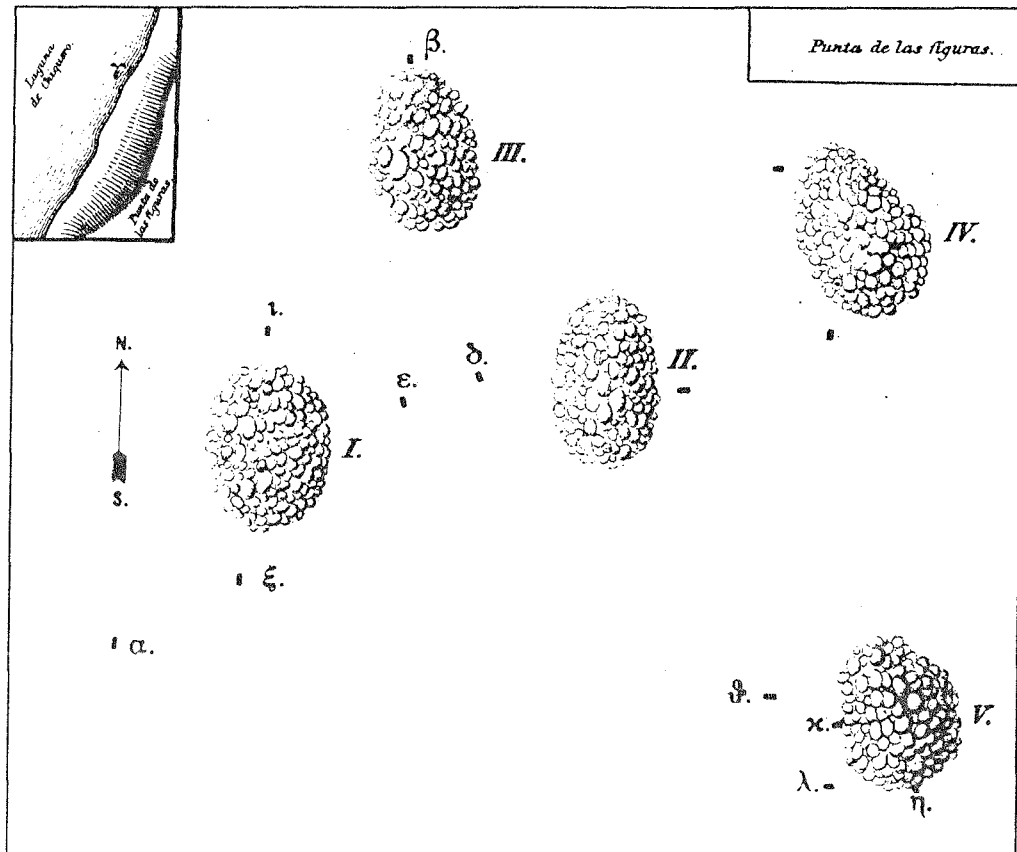


Fig. 10
Distribución de Montículos en Sonzapote
(Según Bovallius 1979)

tral es una meseta perfectamente aplanada y, a juzgar por los numerosos ídolos que allí se hallan y la simétrica forma de los montículos de piedra a cuyo alrededor están, parece haber sido centro ceremonial en tiempo de los niquiranos. ...en la cima de la mencionada meseta, vimos seis más de forma ovalada, todos de piedra, pero de muy diverso tamaño. El más grande... medía unos cincuenta metros de largo por 30 de ancho; el más pequeño... unos quince metros de largo por menos de la mitad de ancho. La mayor longitud de ellos se mide

de norte a sur. Las piedras con que los levantaron varían de tamaño, pero son en su mayoría grande, más o menos cúbicas, de medio metro a uno de largo, y de medio metro de ancho. Las piedras, que suelen tener forma regular y cantos muy lisos, sobre todo las del Montículo No. 1, inducen a creer que algunas fueran labradas y servirían de base y quizá también para muros de edificios que suponemos estuvieron allí en donde ahora están los montículos y los ídolos, de los cuales hablaremos más adelante.

Aparentemente seis estatuas y los pedestales de otras tres fueron encontrados todavía in situ alrededor de la circunferencia del montículo más grande. Bovallius calculó que habían en total probablemente doce figuras alrededor de este montículo (Bovallius 1970: 13). Añadió "el hecho de que los encontrados todavía en pie estuviesen la espalda vuelta al montículo, y que no la tuvieran más que bastamente alisada, fortalece mi hipótesis de que tales ídolos formaron parte de un muro de piedra o madera levantado alrededor de la construcción" (Bovallius 1970: 14). La mayoría de las estatuas que observó tenían en sus cabezas una larga, amplia proyección o espiga ampilla que posiblemente servía para soportar un travesaño que iba alrededor del edificio.

Tanto Squier como Bovallius se sintieron obviamente impresionados con las esculturas monumentales encontradas en Zapatera, así como son Ometepe y otras islas del lago. En Zapatera algunas de estas alcanzaban nueve o más pies de altura, muchas de las cuales eran figuras humanas. Como se describe más arriba, la mayoría se pensaba que habían sido erigidas alrededor de las bases de los montículos ceremoniales (Squier 1856). Muchas de estas figuras se encontraban sentadas o agachadas, con algunas teniendo un tocado de animal en la

cabeza y atrás de la figura humana. Esto se ha interpretado como representaciones de "otro yo". Los orígenes y fechas de estas estatuas son desconocidos, sin embargo algunos autores han sugerido que su origen es Sudamericano (Kidder 1940: 452-453) o asociados a los Chorotegas (Richardson 1940: 404-405). Norweb (1965:555) hace una breve mención del hecho de que por 1961, mientras se trabajaba en la isla Ometepe como parte del proyecto del museo Peabody, una colección superficial fue llevada a cabo también en Punta del Sapote, en Zapatera, lo que indica que las estatuas pueden haber estado asociadas a fases conteniendo el Papagayo policromo. De acuerdo a lo que sabemos un adecuado y detallado análisis estilístico, así como iconográfico de estas esculturas no se ha escrito todavía. Tal análisis será indudablemente, tanto complicado como ilustrativo, por el hecho de que parece haber una gran diferencia de estilo en la escultura encontrando en el lado oriental del lago en la región Chontales (Zelaya-Hidalgo et.al. 1974).

También de notar, es una cerámica distinta encontrada en Zapatera, la vasija en forma de zapato por la que se bautizó a la isla con ese nombre. Esto también se repite en Ometepe y en otros sitios en la región de los lagos.

En un reporte fechado en 1942, Da-

vid Sequeira, nativo nicaragüense, resumió brevemente siete años de trabajo en Nicaragua, durante los cuales viajó extensamente a través del país, aparentemente encontrando y abriendo numerosas tumbas, localizando piedras grabadas y petroglifos y haciendo una colección de cerámica. Desafortunadamente su trabajo nunca fue publicado en detalle. En su reporte, Sequeira señala que visitó Zapatera. su descripción breve sobre sus hallazgos vale la pena citar:...

"This island was non-residential and only burials of priest or the victims of sacrifice are found here. The burials are similar to those of Chontales, containing much stone. Some of the finest ceremonial pieces in my collection I found here. There are huge stone monoliths standing in Zapatera and 18 of these were taken from there years ago and placed in the yard of the Jesuit college in Granada. Thy [sic] are all of human figures whose delicate lines show that those artists were serious students of anatomy ; many of those in a sitting posture have a huge animal form covering the head and extending down the back. The figures of alligators or wilds beasts are reminiscent of the lycanthropy of Tibet.

I found many sacrificial stones, both for animals and human beings. There are vestiges of temples and masonry with broad, well-

graded steps leading up to the ruined temple" (Sequeira 1942:128). (4)

La descripción de Sequeira es tentadora por su brevedad, particularmente en su referencia a la similitud de los entierros a los de Chontales. Los entierros de Chontales se describían siendo encontrados en montículos de piedra, cuidadosamente ocultos por grandes cantidades de tierra arrojada sobre ellos, otros simplemente montículos grandes de piedra arrojada sobre el lugar donde yacían los huesos y los objetos (Sequeira 1942: 123). Sequeira (1942:124) afirma que los entierros fueron colocados directamente en la tierra y no en grandes urnas como fue hecho al oriente, que las fosas estaban construidas con muchas piedras.

Un número de visitas a Zapatera fueron hechas por varios arqueólogos de la Universidad del Estado de San Francisco, San Francisco, California a principios de la década de los setentas la última en 1974 (Zelaya-Hidalgo 1987). Aparentemente el sitio de Punta de las Figuras fue ampliado por terratenientes de la localidad, a principios de la década de los setentas para facilitar el pastoreo del ganado, y por lo menos un montículo fue dinamitado con la esperanza de encontrar reliquias arqueológicas. Lo extenso del daño no pudo determinarse (Bruhns 1974; 1987). Vandalismo reciente

era evidente en ambos sitios. Entonces, una pequeña colección de cerámica fue hecha de la superficie de los montículos en Punta de las Figuras (Reynolds n.d.).

En 1983 la junta de Reconstrucción Nacional aprobó el establecimiento de un parque nacional en el archipiélago de Zapatera, que incluyó porciones de Isla Zapatera, así como también de un número de pequeñas islas que rodean Zapatera. Se planteó y llevó a cabo un taller sobre el manejo de los recursos naturales y culturales en la isla (Dirección General de Patrimonio Cultural. Dirección de Arqueología n.d.). en 1984 la primera investigación sistemática se llevó a cabo por miembros del Departamento de Arqueología del Patrimonio Histórico. Durante esta, ocho sitios en Zapatera (incluyendo Sonzapote y Punta de las Figuras) y cuatro más en las islas circunvecinas—Isla Tinajón, Isla El Plátano, Isla Jesús Grande e Isla El Muerto—fueron localizados y brevemente descritos (Piedra, Holguín, Navarro 1984).

En Zapatera, además de Punta de las Figuras y Sonzapote, otros dos sitios contenían montículos, el Pelucal y el Carrizal. Los otros tres sitios, La Ceiba, Cerro La Guinea y Punta Ruá, contenían cerámicas y piezas líticas. El Pelucal era de particular interés porque, además de once montículos, contenía paredes de piedras o círculos (Piedra, Holguín, Navarro 1984).

Entre 1884 y 1942 hubo aparentemente otras siete expediciones a Zapatera con visitas a Sonzapote y/o Punta de las Figuras (Dirección de Patrimonio Cultural. Dirección de Arqueología n.d.). Desafortunadamente desconocemos si se prepararon reportes y no hemos tenido acceso a información detallada de dichos proyectos. No se puede determinar cuantas mas visitas a la isla fueron hechas a través de los años y cuanta destrucción se ha hecho a estos sitios por coleccionadores de artefactos.

EXPLORACION ARQUEOLÓGICA DE 1986

Metodología

La prospección de varias porciones de la isla Zapatera fue llevada a cabo del 12 al 22 de noviembre de 1986. Debido a limitaciones de tiempo, clima (la investigación fue conducida a finales de la estación lluviosa), el nivel del agua del lago Nicaragua, que era alto y de la densa vegetación que cubre la mayoría de la isla, la prospección fue de ningún modo completa e intensiva. Solamente en dos áreas, se condujo una investigación por secciones transversales paralelas sistemáticamente: de Punta Caliente a El Terrón colorado en el extremo suroccidental de la isla y en una gran abundante pradera que se extiende desde la esquina nororiental de cuadrícula 72 a la esquina suroriental

de cuadrícula 80. Otra vez la investigación se condujo por caminos inexistentes, caminando e inspeccionando áreas adyacentes accesibles a las veredas, a menudo buscando fuentes arqueológicas descrita por los habitantes que viven actualmente en la isla. Se nos proveyó de un guía familiarizado con el terreno y una mula que cargara las provisiones. La vegetación a lo largo de las veredas si no impenetrable siempre, era lozana y densa, a menudo impidiendo la observación del suelo. En áreas donde se pastoreaba ganado, la vegetación era solamente pasto. Sin embargo, al tiempo de la prospección las hierbas eran altas.

Considerando que la investigación se condujo generalmente de las 8 de la mañana a las 4 de la tarde, el equipo de investigación no tuvo obstáculos de luz a no ser de la sombra producida normalmente por los densos bosques y la producida por las nubes. Obviamente, los insectos y las serpientes fueron un dolor de cabeza.

Algunas áreas no fueron investigadas ni siquiera de paso. Loma Atravesada en el extremo suroccidental de la isla no fue investigado debido a la impenetrabilidad de la vegetación. Los montes mirando al oriente en la parte este de la orilla de la isla, no fueron inspeccionados debido a la vegetación. La veredas que una vez atravesaban este terre-

no habían sido cubiertos por la hierba, principalmente chichicaste, debido a que esa porción de la isla no se encuentra habitada más, y las veredas no son usadas. Una pequeña isla en Ensenada del Viejo en el suroeste de la isla no fue investigada. Sin embargo, vale la pena decir, que un informante de la localidad nos dijo que artefactos y entierros han sido encontrados ahí. El tiempo no nos permitió continuar la investigación de esta isla, pero debe ser inspeccionado alguna vez en una fecha futura.

Todos los hallazgos se ubicaron en una escala 1:50,000 del mapa de la Isla Zapatera, proporcionado por el Departamento de Arqueología. La numeración de cuadrículas está de acuerdo con el sistema empleado por el departamento en investigaciones previas. Se necesita señalar que las veredas indicadas en el 1:50,000 del mapa topográfico de isla Zapatera son a menudo localizados incorrectamente y otros simplemente no aparecen. Por eso se tuvo cuidado por incluir localizaciones en los mapas de hallazgos registrados en relación a las formaciones topográficas; más que a la indicación de veredas en los mapas. Un recuento de un sitio preparado por los autores, fue usado para registrar las características descriptivas de cada uno de los sitios localizados. Debido a limitaciones de tiempo, detalles en las escalas de los dibujos y las reproducciones de

petroglifos no fueron hechos.

No se llevaron a cabo colecciones sistemáticas de cerámica o artefactos en ninguno de los sitios visitados, debido principalmente a las limitaciones del tiempo. Discutiremos más adelante en el reporte la utilidad de tales colecciones de superficies.

Debido a las muchas limitaciones para una metodología sistemática no es irracional asumir que algunas fuentes culturales pueden haber permanecido ocultas para el equipo investigativo. Sin embargo, sentimos que la mayoría de las áreas que posiblemente estuvieron extensamente habitadas prehistóricamente (con la excepción de ciertas áreas en la costa este) han sido cubiertas. Los recursos culturales no descubiertos se limitan probablemente a aislados petroglifos y a pequeñas dispersiones de líticas y de cerámica.

Resultados de la prospección

Durante el curso de la prospección arqueológica, se encontraron y describieron cinco sitios previamente desconocidos, y otros tres sitios conocidos fueron reconocidos en más detalle (Fig. 11). De los sitios previamente inspeccionados, dos de ellos son los más grandes y más bien conocidos, y por lo tanto los más perturbados. Estos son Punta de las Figuras y Punta del Sapote. Se hicieron detalles del trazado de mapas de ambos sitios, usando

compases y medidas graduadas.

Punta de las Figuras

Actualmente el estado de este sitio es muy diferente a la época de Squier y Bovallius. Se ha limpiado y ya no está cubierto de árboles grandes y lianas, probablemente por el pastoreo de ganado. Solamente queda un poco de exhuberancia. Es un sitio muy grande, de por lo menos 100,000 metros cuadrados, situado en una península en la porción nororiental de la isla. Contiene un centro ceremonial distintivo con 31 montículos de tierra (Fig.12) y extensa cerámica dispersa tanto de pedazos decorados, como de no decorados, fragmentos de escultura de piedra, petroglifos, morteros y pedazos de líticos dispersos de pedernal, basalto y obsidianas. Solamente se encontraron muy pequeñas cantidades de obsidiana.

El montículo o área ceremonial está en una loma separada del lago por un gran peñasco el sitio contiene numerosos petroglifos de lo que parece ser calaveras o cabezas de muertos. Este motivo fue registrado también por Bovallius en la Isla El Muerto, al norte. Los fragmentos de estatuas notadas que fueron puramente fragmentos basales. Algunas otras estatuas y fragmentos pueden ser vistos en el patio del sitio principal del rancho Havana, a cien metros al oeste del sitio. Otros, en mejores condiciones, se pueden ver exhibidos en el antiguo conven-

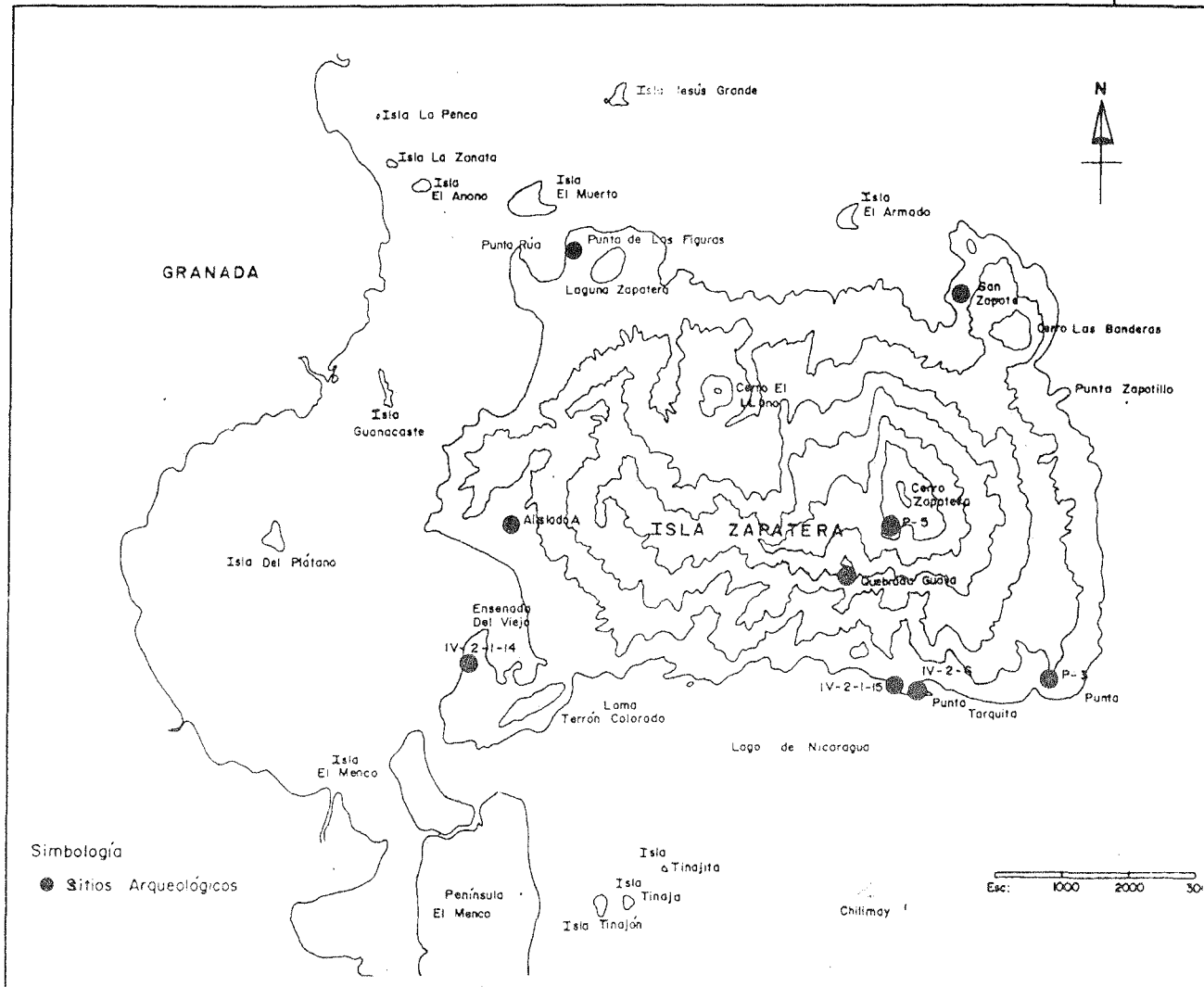


Fig. 11
Distribución de Sitios Arqueológicos (1987)

to San Francisco, en Granada.

Cerámica dispersa se notó extendiéndose cuesta abajo hacia el suroeste del área del montículo. Cerámica era particularmente visible en las veredas hechas por el ganado. La superficie de lo que es probablemente una urna de entierro fue observada en una vereda para las vacas. Cerámica monocromada, roja y blanca, así como bicromada y poli-

cromada fue observada. Aunque no se hicieron colecciones de cerámica durante la visita al sitio en 1986, una colección se hizo de Punta de las Figuras en 1974. Se analizó siguiendo la secuencia de cerámica propuesta por Norweb (1964) para el sureste de Nicaragua, incluyendo las islas en lago Nicaragua (Reynolds n.d.). Reynolds determinó que la mitad de la colección de 246 piezas estaba compuestas de

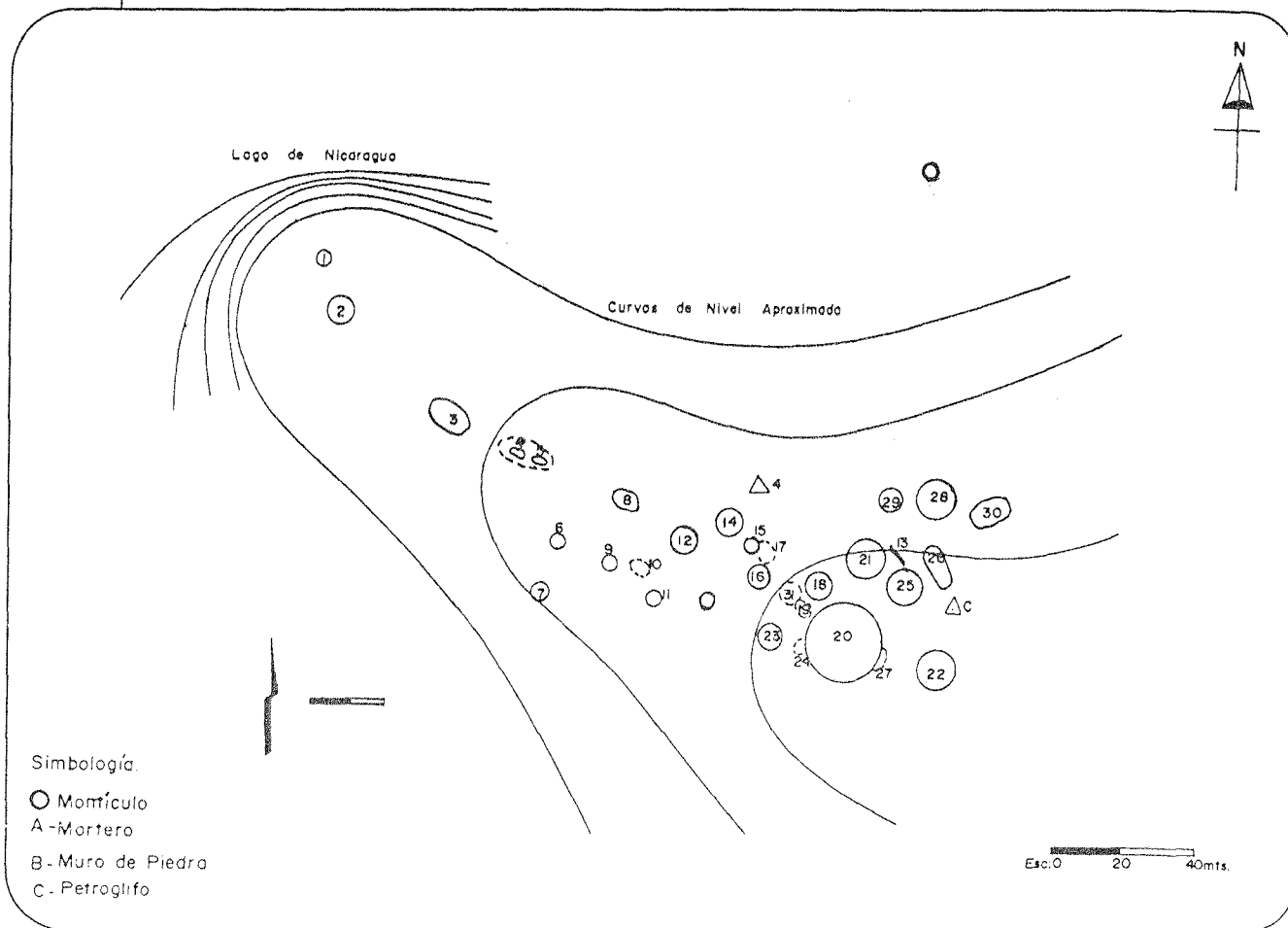


Fig. 12
Distribución de Montículos en Punta de las Figuras

policromos, de los que 115 pertenecían al policromo de Nicoya. Sesenta y dos de la mitad restante eran piezas pesadas de vasijas grandes y fueron designadas Zapatero Ware y tenían varios tipos de acabado de piezas modeladas y apoyos grabadas, una agarradera, una vasija en forma de círculo y otras piezas diversas. El policromo de Nicoya y Zapatero Ware fueron consideradas los más característicos del Período Medio Policromo (ca. 800 D.C. -1200 D.C.) y ninguna cerámica específica a la precedente o a

los siguientes períodos se encuentran representados en la colección. Sin embargo, por lo menos un tipo, Estriado Zapatero Ware, puede haber sido hecho en el Período Policromo Tardío (Reynolds n.d.:21). Reynolds especuló:

If the Middle Polychrome Period coincided with or was stimulated by the arrival of the Chorotega, the collection from the site might reasonably be attributed to Chorotegan manufacture. However, at the time of contact, the islands in lake Nicaragua were inhabited by

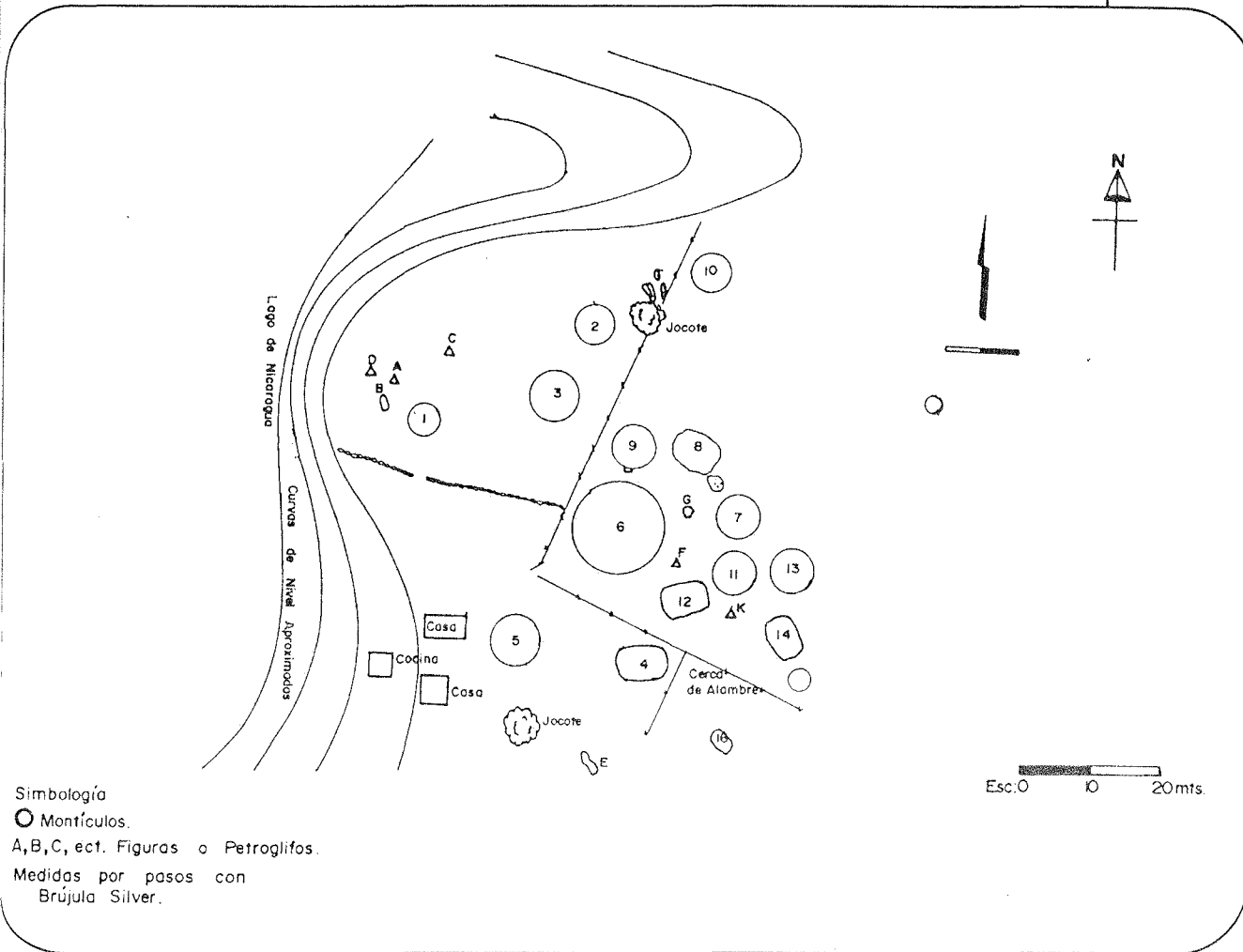


Fig. 13
 Distribución de Montículos en Sonzapote.

Nicarao. Baudez... places the arrival of the Nicarao in the 13th century Ad. Based in this, it may have been that the occupation of Punta de las Figuras began sometime in the Middle Polychrome Period with the arrival of the Chorotega, and was abandoned by the late Polychrome Period. The later arriving Nicarao occupied the island, but may not have continued to use the site (Reynolds n.d.:21-22). (5)

Punta del Sapote o Sonzapote.

Es un sitio grande que cubre un área de por lo menos 30,000 metros cuadrados. Sonzapote está situado arriba del lago en una península al extremo nororiental de la isla, en la zona principal del rancho Garay. El sitio contiene un centro ceremonial distintivo, con por lo menos 16 montículos de tierra, con una zona extensa y densa de cerámica dispersa (Fig.13), tanto no decorada co-

mo decorada; restos de estatuas de piedra, petroglifos, morteros, fragmentos de metate y pedazos de pedernal. Debido a la extremadamente densa maleza que cubre la mayor parte del sitio, algunos rasgos pueden haber escapado a nuestras vistas y algunos de los tamaños y formas de los montículos son tentativas. Los montículos más grandes alcanzan hasta tres metros de altura y alrededor de 22 metros de diámetro. Basados en la descripción de Bruhns de este sitio y en su información concerniente al vandalismo ocurrido ahí, se cree que algunos de los montículos han sido destruidos.

La escultura de una figura masculina sentada, se encuentra todavía de pie en el sitio. No tiene cabeza y el área de los genitales está rota. Se desconoce si esta en su posición original. Un fragmento de un torso, un fragmento de una estatua que consiste de una cabeza con un turbante, un fragmento de estatua de un hombre sentado con una lagartija en su hombro y dos fragmentos de pedestales de basalto, fueron encontrados. Una escultura de una lagartija o cocodrilo, erosionada pero completa, en un peñasco a trae un interés particular. A través de los años un gran número de esculturas han sido descritas como originarias de este sitio, algunas se encuentran actualmente en exhibición en el convento San Francisco, pero es posible que muchas más han sido renovadas por coleccionadores.

Un artefacto de cerámica fue recogido de este sitio durante la investigación, la pequeña figura de un jaguar se encontró en el montículo número 9. Se necesita señalar que grandes cantidades de fragmentos de cerámica no decorada fue también encontrada algunos metros al noreste y al sur del área de montículos. Estos esparcimientos, si son contemporáneos de asentamientos satélites. Sin embargo, debido a las limitaciones del tiempo y porque el área ha sido investigada previamente, esos esparcimientos de cerámica no fueron registrados.

Petroglifos de Punta Tarquita.

Este fue el tercer sitio reinspeccionado y registrado otra vez. El sitio consiste de ocho rocas que contienen un total de catorce petroglifos. Debido al alto nivel del lago en noviembre, dos de los petroglifos están cubiertos de agua. Las representaciones consistían principalmente en figuras zoomórficas, que incluían un pájaro, una tortuga, una serpiente y un lagarto. Se encontraban también figuras geométricas y curvilíneas. Cuando se descubrió el sitio en 1984, dos lugares de petroglifos fueron localizados. Un segundo lugar no se pudo reencontrar durante la visita en 1986, posiblemente debido a la densidad de la vegetación.

De los cinco sitios registrados por la primera vez durante el curso de

este proyecto, dos eran sitios petroglifos, uno de dispersión de cerámica esparcida, uno de terrazas de paredes de piedra con asociaciones de petroglifos y uno en Cañas es un gran sitio de ocupación con aspectos ceremoniales.

Sito Las Cañas.

Localizado alrededor del actual asentamiento de Cañas en la costa suroriental de Isla Zapatera, es un gran sitio de ocupación que contiene por lo menos un montículo de tierra, un área grande de pedazos de

cerámica esparcida (decorados y no decorados), restos de estatuas de piedra, petroglifos, morteros y líticos de pedernal y obsidiana. Parece haber un montículo de tierra principal, de dos a tres metros de altura y cerca de 20 metros de diámetros (Fig.14) . Se necesita señalar que la vegetación alrededor del montículo era bastante densa y puede haber escondido la presencia de otros rasgos culturales, tales como otros montículos bajos.

La mayor parte del sitio se encontraba cubierto con densos bosques

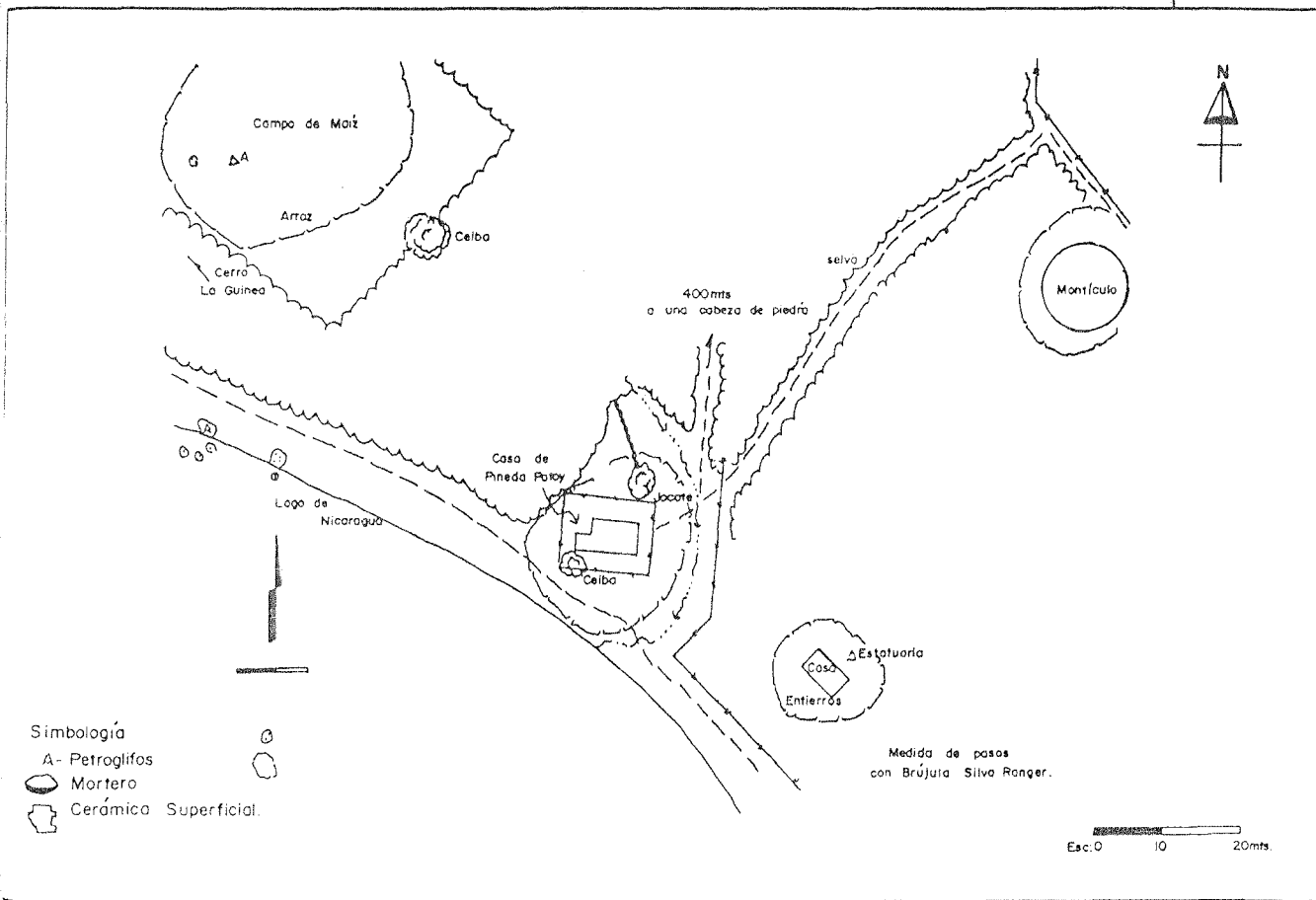


Fig. 14
Plano de Sitio de Las Cañas

y maleza recientes, o ocupado por el actual asentamiento de Cañas. El daño hecho al sitio por la presencia de un asentamiento contemporáneo se ejemplifica con la construcción de una letrina sobre el montículo de tierra. De algún interés en este sitio es la presencia de un grupo de petroglifo en peñasco a la orilla del lago, acompañado por rocas con numerosos y profundos morteros. Los petroglifos en Punta Tarquita al sureste y el esparcimiento de cerámica en La Guinea (registrado durante la investigación de 1984) pueden ser sitios satélites o extensiones del sitio en Cañas.

Quebrada de Guava:

Esta Situado a dos kilómetros al este de Cañas se encuentra el sitio de Quebrada de Guava que consiste en dos series de terrazas de paredes de piedra y petroglifos asociados a éstas. La más alta (en elevación) y más al norte de la serie de terrazas en la Quebrada consiste en seis paredes de piedra, más o menos semicirculares, que siguen el contorno del terreno. Un petroglifo con figura de escorpión fue observado. Aproximadamente a cien metros al sureste y más abajo de la Quebrada empieza la segunda serie de terrazas formada de muros de piedras. En esta área los muros de piedra siguen los contornos del terreno y también dividen la saliente baja entre los dos drenajes en dos partes casi iguales. Por lo menos un petro-

glifo en una pequeña piedra fue asociado a cada una de las terrazas. Las representaciones consistían de figuras zoomórficas y diseños geométricos y curvilíneos. Como no se observaron ni cerámica, ni líticos asociados a esta terraza, y ya que se localizaron al lado del único riachuelo perenne de la isla, se cree que las terrazas fueron usadas para una forma de agricultura intensiva, una asunción no irrazonable puesto que tales terrazas son conocidas a través de las regiones de Mesoamérica y el Pacífico. Aunque no observamos personalmente el sitio de El Pelucal, se reporta que también tiene muros o círculos de piedra. Tal vez los habitantes del sitio de La Guinea, aproximadamente un kilómetro al este, o de Cañas, dos kilómetros al este fueron la gente que cultivaron estas terrazas.

Sitio San Miguel:

Un sitio de aproximadamente 10.000 metros cuadrados, San Miguel esta situado al orilla oeste del Punta Caliente en el actual asentamiento de San Miguel al extremo suroeste de Zapatera. Los materiales observados en los sitios consistían en un esparcimiento de cerámica no decorada, junto con cuatro fragmentos de metate y lascas de pedernal, que indican un asentamiento habitado en esta hospitalaria orilla. Un pequeño mortero portable fue descubierto por habitantes de la localidad. Se necesita señalar

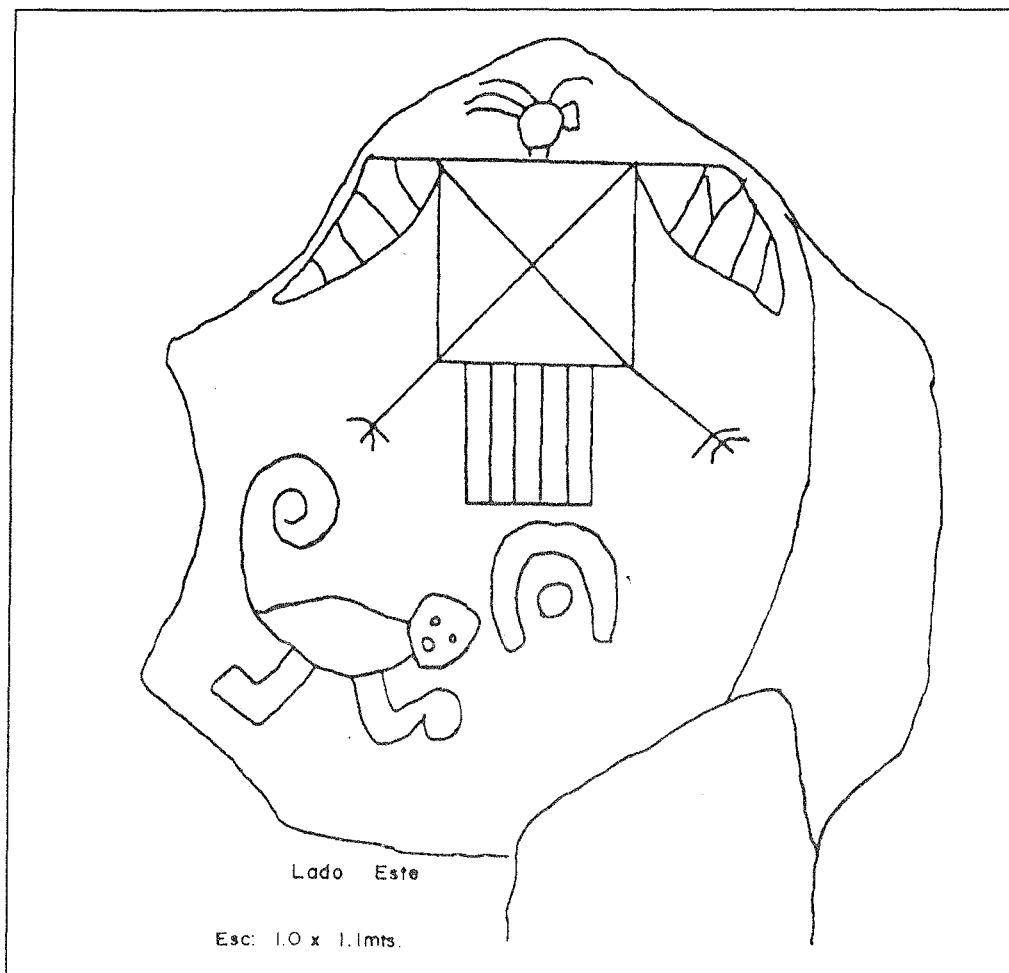


Fig. 15
Petroglifo de Tarca.

que aunque la cerámica dispersa parece estar concentrada en el actual asentamiento de San Miguel, piezas aisladas fueron encontradas en varias localizaciones a través de Punta Caliente.

Petroglifo de Tarca:

Este sitio consiste de un grupo de petroglifos en la fachada de un alto peñasco al lado de la vereda que corre de norte a sur, a lo largo del lado oriental de la isla. Las figuras

representadas son de un gran pájaro (un águila, según Arellano (1981: 27), un mono y un pequeño diseño curvilíneo. (Fig. 15)

Petroglifo P-5:

Este sitio se encuentra en el empinado de un cerro sobre el paso cercano al centro de la isla a través de una vereda que corre de norte a sur. Consiste de un grupo de petroglifo en dos lados de una gran roca. Las figuras representadas en una de las

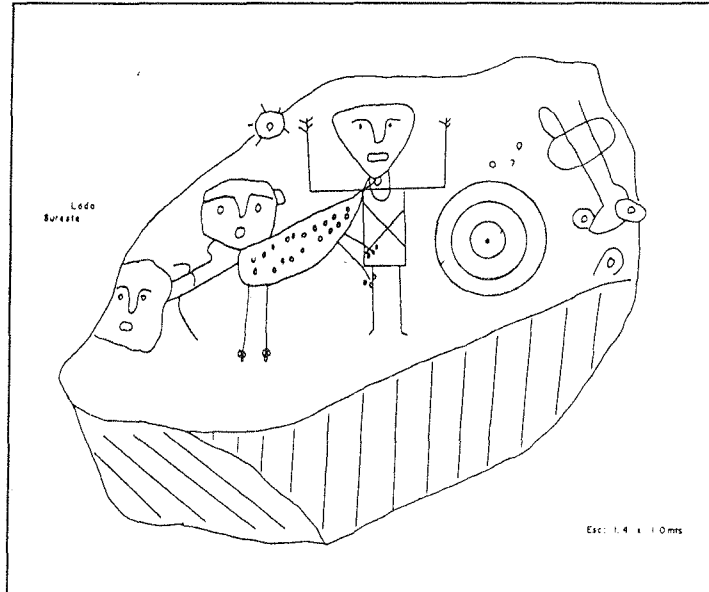


Fig. 16
Petroglifo No. 5 Temporada 1987

caras consisten en dos hombres capturando un jaguar, un sol brillante una serie de círculos concéntricos y un grupo de diseños curvilíneos (Fig.16). En la otra cara hay lo que parece ser un esqueleto de un animal, una serie de círculos concéntricos, una máscara y algunas pequeñas figuras zoomorfas (Fig.17). P-5 no parece localizarse dentro de 50 metros de la vereda, como todos los otros petroglifos aislados que encontramos en la isla, pero está en una pendiente que ciertamente tiene una vista que orienta el paso abajo. Este petroglifo es de particular interés porque representa las únicas figuras huma-

nas observadas durante la investigación en Zapatera.

Algunos otros petroglifos aislados fueron observados y fotografiados por personal del Departamento de Arqueología, pero no fueron registrados por los autores. Representan diseños geomórficos y curvilíneos. Estos petroglifos aislados fueron

Aislado A:

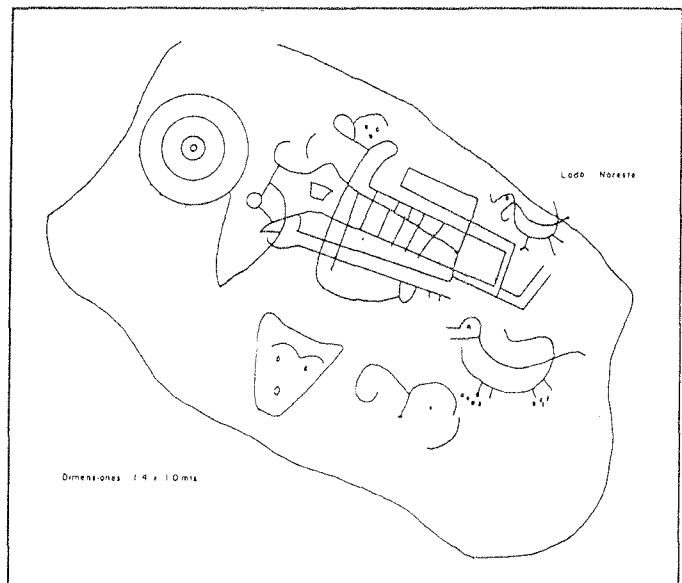


Fig. 17
Petroglifo No. 5 Temporada 1987

Cuatro fragmentos de metate fueron encontrados en la orilla de un pastizal húmedo no muy lejos del margen del lago. No se encontraron otros vestigios culturales, por lo tanto se decidió registrar estos artefactos como un hallazgo aislado más que como un sitio.

Isla El Muerto:

Durante nuestra estancia en Isla Zapatera visitamos brevemente Isla El Muerto (también llamada La Ceiba y Piedra Grande), una isla pequeña al norte de la porción noroeste de Zapatera, con el propósito de fotografiar la plazoleta, una larga concentración volcánica cubierta con petroglifo y muchos morteros profundos. Este impresionante campo de petroglifos fue primeramente descrito por Bovallius en 1886 y ha sido objeto de por lo menos otro monográfico por 1967 (Matillo Vila n.d.). Un reciente registro preliminar de estos petroglifos fue llevado a cabo en 1981 y se hicieron calcos por frotamientos para una exhibición en el museo en el estado Illinois en Espringfield, Illinois (Thornquist 1981). Al mismo tiempo dos unidades de prueba fueron excavadas en la isla, recuperando una urna sepulcral y otros fragmentos de cerámica, los que, basados en comparaciones con otras cerámicas, se cree que datan de Período Temprano (300-800 D. C.) (Dirección General del Patrimonio Histórico. Departamento de

Arqueología 1982).

Mientras estábamos en Isla El Muerto, los habitantes de la región nos dirigieron a un sitio no previamente registrado, similar al plazoleta. Consiste de una concentración volcánica, la cual aunque cubierta de densas enredaderas y maleza, parece estar cubierta con petroglifos. Además, se observaron dos pequeños montículos. Debido a limitaciones de tiempo, no se necesitan conducir en el futuro.

Guía de Recomendaciones

Esta sección del reporte se divide en dos áreas concernientes a: recomendaciones para la protección y estudios futuros de los recursos culturales en Isla Zapatera, y estudio arqueológico en Zapatera.

Para la preservación física de estos sitios recomendaríamos tomar pasos inmediatos que prevengan al ganado destruir y perturbar más estos sitios, particularmente en Punta de las Figuras, Punta de Sapote y Cañas. Además la acción de los puercos al rascar en el asentamiento de Cañas ha disturbado seriamente ese sitio. El ganado debe ser removido de la isla o por lo menos como alternativa ideal, los sitios o las partes más importantes de los sitios deben ser cercados. Otras actividades humanas, como el cultivo y la excavación de facilidades sanitarias, crean impactos casi inevita-

bles. Pero tales impactos pueden ser minimizados a través de un programa educativo. La gente de la isla debe ser educada sobre la importancia de su herencia cultural única e incitarlos a imponer el menos daño posible a sus recursos culturales.

El deterioro natural es menos fácil de evitar. Es claro que los petroglifos y particularmente los restos de las estatuas se están erosionando debido a la acción climática. Fuera de traslado a un museo en tierra firme o un centro de interpretación en la isla, la preservación es un problema difícil. Hasta que exista un programa de investigación general para estos sitios, se sugiere se coloquen sobre estatuas y los petroglifos expuesto a la lluvia una cubierta en la temporada lluviosa. Un serio programa de registro de petroglifos debe llevarse a cabo, de acuerdo a lo discutido en adelante.

Programas de estudio serios deben crearse y ejecutar en Punta de las Figuras y Sonzapote. Ha habido más que demasiadas colecciones y excavaciones ilícitas y frívolas en estos sitios a través de los años sin publicaciones de mérito científico como resultado. Tales estudios deben incluir:

- 1) Trazado de mapa detallado, con teodolito, levantamiento topográfico y cinta métrica. Esto necesitará la limpieza de ciertas porciones de estos sitios.
- 2) un programa de prueba de exca-

vaciones que podría determinar por lo menos el tamaño de los sitios; la estructura temporal del sitio; localización específica de las áreas de actividad, tales como cementerios, áreas de vivienda, áreas ceremoniales, manufactura o áreas de producción agrícola; determinar cuales áreas, si hay intactas; y determinar la relación, si hubiere, entre estos dos sitios y sitios satélites y cercanos. Además deben hacerse estudios de estatuaria, cerámica y arte rupestre de estos importantes lugares. Un programa de investigación histórica debe ser conducido para determinar, cuando sea posible, cuales artefactos y estatuas pueden haber sido extraídos de estos sitios. Anteriores dueños de las propiedades y habitantes locales podrían ser entrevistados y varias instituciones contactadas, tales como el Instituto Smithsonian en Washington D.C., que podrían ayudar en la reconstrucción de la historia de estos sitios. Investigaciones preliminares pueden llevarse a cabo con la meta de determinar que estudios posteriores deben ser conducidos. Existen muchas preguntas investigativas importantes, tales como la antigüedad exacta de los sitios, su función, sus conexiones tanto con los chorotegas así como con los nicaraos, relaciones entre los sitios y variabilidades, relaciones con

otras regiones de Nicaragua, etc. Además de analizar la cerámica, esfuerzos por estudiar serían grandemente ayudados por el análisis de obsidiana (tanto rayos X fluorescentes como hidratación), estudios iconográficos, análisis de fauna, análisis de polen, etc.

Un programa similar de estudio preliminar, aunque tal vez en una escala menor, debe ser instituido en los otros sitios. Todos los sitios de vivienda y ceremoniales deben ser exhaustivamente descritos, tal vez usando una forma de registro de un sitio modelo y se deben hacer trazados de mapas. Colecciones de superficies podrían hacerse sistemáticamente para proveer información temporal preliminar.

Todos los recursos petroglíficos en la isla deben ser dibujados exactamente a escala, fotografiados, localizados y sus posiciones cerca a salientes características topográficas o culturales observadas, por ejemplo, a lo largo de las veredas, en pasajes, en cúpulas de cerros, cerca de la orillas del lago, manantiales cercanos, o en áreas de terrazas. Debe hacerse calcados por frotamiento, tanto para preservación de archivo como para presentación pública.

Las terrazas en Quebrada de Guava deben ser cartografiadas exactamente y sus petroglifos relativos dibujados. En determinado momen-

to una prueba de excavación debe ser hecha para intentar determinar el propósito de las terrazas.

Nuestra visita a Isla El Muerto fue corta y nos dimos cuenta de que el Patrimonio está considerado un programa para la preservación de la plazoleta ahí. Además nos gustaría recomendar que se haga un mapa detallado del sitio de la plazoleta y el sitio cercano a ella con montículos y petroglifos (que necesitan ser limpiados de maleza). Además dibujos exactos y calcados por frotamiento de todos los petroglifos debe ser hecho.

En resumen, recomendamos para la isla que se empiece a instituir un programa de investigación que registraría exhaustivamente y cartografiaría los sitios (solamente sitios significantes necesitan mapas con teodolito y levantamiento topográfico), en los cuales todos los petroglifos se dibujarían y se harían calcados por frotamiento y fotografiado; y posiblemente en que modestas excavaciones de prueba se empiecen en los sitios más grandes. Tal programa podría hacerse relativamente fácil y a bajo costo.

Turismo y Arqueología

Se nos ha solicitado comentar sobre el desarrollo de recursos arqueológicos como un incentivo al turismo. Ya que apenas calificamos como expertos en la materia, tenemos al-

gunos comentarios generales entre la relación de la arqueología puede tener un valor inapreciable en dar una apreciación de la herencia cultural del país. Sin embargo, la interpretación pública a menudo tiene una baja prioridad para los arqueólogos, quienes generalmente ni tienen el tiempo, los recursos, ni el interés de desarrollar programas interpretativos. Sin embargo, lo contrario es a menudo también verdad: en muchos países la explotación de recursos arqueológicos para exhibición pública ha significado que la investigación científica haya tenido una pequeña inclinación en favor de la restauración y la reconstrucción, a menudo sin la guía apropiada de principios científicos y a menudo en detrimento de una reconstrucción correcta. Algunos sitios que son bien conocidos por turistas principalmente por su interés arquitectónico, a menudo no son bien conocidos arqueológicamente. En resumen, el punto de vista de muchos gobiernos sobre los sitios arqueológicos es como una fuente de turismo y fuente de divisas por sobre su preservación como recursos culturales. Creemos que esto no tiene que ser el caso, ya que turismo y arqueología pueden complementarse uno al otro exitosamente.

En general a Nicaragua le falta arquitectura espectacularmente monumental de sitios como Tikal, Palenque, o Macchu Pichu, pero sus sitios no les hace falta considerable

interés. Los sitios en Isla Zapatera, por ejemplo, contienen montículos, estatuarias, petroglifos y artefactos de interés interpretativo. Además la belleza natural de la isla y la región de sus lagos circunvecinos sería de atracción extrema para los turistas. Un programa apropiadamente administrado podría integrar la localización natural de la isla con sus recursos culturales.

Un programa arqueológico científico permanente podría lograr realzar el interés de la isla, así como proveer materiales para su interpretación. Un pequeño museo puede ser construido en la isla o en Granada, donde muchas estatuas de la isla se encuentran localizadas actualmente. Los visitantes disfrutarían viniendo a la isla y escalar los caminos de la selva, nadar en el lago y admirar las vistas de los volcanes y cerros cercanos, cubiertos de jungla. Un pequeño libro de guía pueden imprimirse discutiendo la flora y la fauna de la isla, así como su arqueología. Muchos turistas lo considerarían como una experiencia que siempre recordarían en sus vidas, como pasó con nosotros, subiendo los caminos empinados arduamente para encontrar petroglifos y encontrarnos con asombrosas vistas de la jungla y las aguas del lago Nicaragua.

Cualquier decisión para construir facilidades turísticas en pequeña escala en Isla Zapatera debería con-

siderar los impactos potenciales. Pero una operación turística bien pensada dentro del parque nacional, llevada a cabo en colaboración con arqueólogos y biólogos expertos en vida salvaje, prevendrían daños a los recursos de la isla y ciertamente parece estar dentro de una de las posibilidades reales.

Notas.

- 1) Un sacerdote murió profetizando que se asentarían cerca de un lago en el que hubiera una isla con dos montañas. Incursionaron tan lejos hasta Panamá y después regresaron al norte y se asentaron en Xolotlán, cerca del Lago Managua. Insastifechos de no haber hecho realidad la profecía, se trasladaron a las tierras de los chorotegas con la isla Ometepe al horizonte con sus dos montañas. Finalmente, después de una guerra con los chorotegas y posiblemente con los Sumu, se asentaron en la isla y en el vecino istmo de Rivas (Newson 1987:32).
- 2) Aunque ahora no muestran evidencias del hecho, todavía es indudable que originalmente fueron de formas regulares, debidos a que tenemos la directa testificación de los primeros cronistas, de que los adoratorios y altares de los habitantes aborígenes fueron cónicos y de forma piramidal, como los de México y como ellos ascendían por escalinatas. Era sobre la cima de estos que los sacrificios eran ejecutados. Su dilapidación actual se debe probablemente no más que el celo hostil de los conquistadores que "derrumbaron los altares" de los indígenas, que a destrucción de los elementos y del tiempo (Squier 1856: 56-57).
- 3) [Squier] removi6 una gran cantidad de piedras, a la profundidad de varios pies...pero no descubri6 nada que recompensar6 mi af6n. Todo parec6 ser s6lo una masa de piedras toscas grandemente entremezcladas con piezas de alfarer6a, algunos de cuyos fragmentos eran no 6nicamente de material fino, sino que mostraban las vasijas de las que fueron una vez parte hab6an sido pintadas elaboradamente en brillantes colores, conservan todav6a su frescura y belleza originales. Estos mont6culos no parecen haber sido arreglados con ninguna regularidad con respecto a s6 mismos; tampoco los monumentos en si muestran ning6n dise6o aparente en sus posiciones relativas. Puede preguntarse, sin embargo, si estas no han sido re-

movidas de los lugares que originalmente ocuparan (Squier 1856:57-58).

- 4) ...Esta isla no estaba habitada y solamente funerales de sacerdotes o de víctimas de sacrificios son encontrados aquí. Los entierros son similares a los de Chontales, conteniendo mucha piedra. Aquí encontré algunas de las piezas ceremoniales más finas de mi colección.
- 5) Si el Periodo Policromo Medio coincidió o fue estimulado por la llegada de los Chorotegas, la colección del sitio puede atribuirse con razón a manufactura chorotega. Sin embargo, al momento de contacto, las islas en el Lago de Nicaragua estaban habitadas por los nicaraos. Baudez... localiza la llegada de

los nicaraos en el siglo XIII d. C: Basado en esto, puede haber sido que la ocupación de Punta de las Figuras empezó alguna vez en el periodo Policromo Medio con la llegada de los Chorotegas y fue abandonada a finales del Periodo. Posteriormente llegaron los Nicaraos, pero no continuaron utilizando el sitio. (Reynolds n.d.: 21-22).

BIBLIOGRAFIA**Arellano, Jorge Eduardo**

1981 Introducción al Arte Precolumbino de Nicaragua. *Boletín Nicaragüense de Bibliografía y Documentación*. Numero 40: Pag 1-56.

Baudez, C. F.

1967 *Recherches Archaéologiques dans la Vallée du Tempisque, Guanacaste, Costa Rica*. Travaux et Mémoires de l ' Institut des Hautes Etudes de l 'Amérique Latine 18, París.

Baudez, C. F. and Coe, M. D.

1962 Archaeological Sequeences in Northwestern Costa Rica. *En Memorias del 34 Congreso de Americanistas*. Vol 1 Pag.366-373. Wien.

Bovallius, Carl

1970 *Arqueología Nicaragüense*. Sociedad de Antropología y Geografía de Suecia. Stockholm.

Boyle, Frederick

1868 *A Ride Across a Continent: A personal Narrative of Wanderings through Nicaragua and Costa Rica*. Richard Bentley, London. 2 Volumenes.

Bransford, J.F.

1881 *Archaeological Researches in Nicaragua*. Smithsonian Contributions to Knowledge 383. Smithsonian Institution, Washington, D.C.

Bruhns, Karen Olsen

1974 *Field Notes Taken on Zapatera Island, August 13-16, 1974*. On file, Department of Anthropology, San Francisco, State University.

1987 Comunicación Personal con la Autora.

Coe, Michael

1962 Preliminary Report on Archaeological Investigations in Coastal Guanacaste, Costa Rica. En Memorias del 49° Congreso de Americanistas Vol. I Pag 358-65. Wien.

Dirección General de Patrimonio Cultural. Dirección de Arqueología.

n.d.. Proyecto de Restauración y salvamento de Rasgos Precolombino en el Parque Nacional Archipiélago de Zapatera. En Archivos del Museo Nacional de Nicaragua

Dirección General de Patrimonio Histórico. Dirección de Arqueología.

1982 Informe de Excavaciones en la isla de "El Muerto". Managua

Gerstle, Andrea I.

1976. Analysis of Lithic Artifacts from Sabana Grande, Nicaragua. Manuscrito en archivos de la Universidad de Colorado, en Boulder.

Healy, Paul F.

1974. Archaeological Survey of the Rivas Region, Nicaragua. Disertacion Doctoral Departamento de Antropología Universidad de Harvard. Cambridge, Massachusetts.

1980. Archaeology of the Rivas Region, Nicaragua. Wilfrid Laurier University Press, Waterloo, Ontario, Canada

Hughes, Neil C.

1980. Urn Burial in Prehistoric Nicaragua. Tesis de Maestria Universidad George Washington

Kidder, Alfred

1940. South American Penetrations in Middle America. En The Mayan an their Neighbors. D. Appleton- Century Company Inc. Lange, F. N. and P.D. Sheet

1983. Untitled Report to la Oficina del Patrimonio Histórico. Manuscrito en Archivos del Museo Nacional de Nicaragua.

Lothrop, Samuel K

1926. *Pottery of Costa Rica and Nicaragua*. 2 vols. Museum of the American Indian, Heye Foundation, Contribution 8.

Magnus, Richard W

1974. *The Prehistory of the Miskito Coast of Nicaragua: A Study in Cultural Relationships*. Disertacion Doctoral Presentanda al Departamento de Antropologia Universidad de Yale, New Haven, Connecticut.

Matillo Vila, Joaquín (Hno. Hidelberto María)

n.d. *El Muerto: Isla Santuario*.

Newson, Linda A.

1987. *Indian Survival in colonial Nicaragua*. University of Oklahoma Press, Norman, Oklahoma.

Noweb, Albert H.

1964. Ceramic Stratigraphy in Southwestern Nicaragua. *En Memorias del 34o Congreso Internacional de Americanistas*. México.

Piedra, Victor; Victor Holguin; Rigoberto Navarro.

1984. *Informe de la Primera Temporada de Trabajo de Campo para el Proyecto de Investigación "Estudios Arqueológicos Preliminares para el Archipiélago Zapatera"*. En Archivos del Departamento de Antropología, Museo Nacional de Nicaragua.

Pilato, Alberto Luis.

1984. *Isla Zapatera: Viaje de Estudio Geológico y Arqueológico Realizado del 1 al 12 de Febrero de 1984*. Manuscrito en poder del autor.

Reynolds, Linda Anne

n.d. A Ceramic Collection From Zapatera Island, Lake Nicaragua.
En archivos del Departamento de Antropología de la Universidad
Estatad de San Francisco.

Richardson, Francis B.

1940 Non-Maya Monumental Sculpture of Central America. En
The Maya and their Neighbors. D. Appleton-Century Company,
Inc.

Sequeira, David

1942 Data on Archeological Investigations Made in Nicaragua. En
Proceedings of the eighth american Scientific Congress. Vol.II :
Anthropological Sciences. Washington.

Sheets, Payson D.

1983 Prehistoric Lithic Artifacts from Western Nicaragua. Manus-
crito en poder del autor.

Squier, E.G

1856 Nicaragua; Its People, Scenery, Monuments and the Pro-
posed Interocanic Canal. Vol. I. D. Appleton & Co., New York.

Thornquist, Peter

1981. Las Rocas grabadas de la Isla de "El Muerto". Ministerio de
Cultura, Dirección General de Patrimonio Histórico, Departamento
de Arqueología. Managua.

West, Robert C.

1964 Surface Configuration and Associated Geology of Middle
America. En Handbook of Middle American Indians. Volume I:
Natural environments and early cultures. Editador por Robert Wau-
chope. University of Texas Press, Austin.

Wyckoff, Lydia

1977 A Suggested Nicaraguan Pottery Sequence Based on the Museum Collection. Museum of American Indian. Heye Foundation Indian notes and monographs, Miscellaneous Series 58.

Wyss, Sue B.

1983. San Cristobal Archaeological Site, Managua, Nicaragua: Site Report and Preliminary Ceramic Analysis. Tesis de Maestría Presentada ante la Universidad de Texas.

Zelaya-Hidalgo, Guillermo R.

1987. Comunicación Personal

Zelaya-Hidalgo, Guillermo R.; Karen Olsen Bruhns Y James Dotta.

1974 Monumental Art of Chontales: A Description of the Sculpture Style of the Department of Chontales, Nicaragua.